Mundo Argentino



Las estrellas del cine:
LILYAN TASHMAN

Precio del ejemplar:
En la capital 10 centavos
En el interior 15 centavos

MONTEVIDEO. — LOS HEROES DE LA SEMANA





Dos aspectos de la muchedumbre que aguardaba noticias, ante el "Diario del Plata" del match Dempsey - Carpentier

CORDOBA. — CENTENARIO DE MITRE





(Arriba) Manifestación efectuada para celebrar el centenario de Mitre. — (Abajo) Momento de ser descubierta una placa que perpetúa el hecho.

CARRERAS DE BICICLETAS



Corredores que tomaron parte en la carrera de bicicletas habida en Jesús María

Fots. Arena.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles

Publicado por la Empresa Editorial Haynes Limitada S. A.

Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en la capital: 0.10. En el interior: 015.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en la capital, $ 7.50 m|n. en el interior, y $ 4.50 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A. — Casilla de Correo 3536 — Santa Mónica 2141, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Buenos Aires 209, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los repórters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO XI, N.° 547, Bs. Aires, Julio 13, 1921

NOTAS DE LA SEMANA

SIGUEN LOS DRAMAS PASIONALES

Persiste la racha de dramas pasionales que tantas veces nos ha tocado lamentar en esta sección. Los diarios de la semana pasada dan cuenta de un caso en que la novia, mucama de una casa de la calle Belgrano al 900, fué casi degollada por su novio, siendo conducida en grave estado a un hospital. El novio se quejaba de haberla visto hablando con otro hombre, y de que a partir de ese día se manifestaba más fría con él. ¡Valiente pretexto para degollar a una pobre mujer!

¿EDUCAR O BESTIALIZAR?

Durante varios meses los grandes rotativos han estado publicando en su sección telegráfica columnas enteras dedicadas al match de box entre los dos profesionales Dempsey y Carpentier.

Se les ha convertido ya no en héroes nacionales, sino en abanderados de un continente. Dempsey repersentaba a América y Carpentier a Europa. Lo que uno u otro hizo o dejó de hacer se ha dicho y comentado con mayor extensión aún que los actos de cualquier emperador absoluto en otras épocas. A ninguno de esos rotativos les pareció desmedido que al campeón mundial de la trompada se le diera un millón de pesos de nuestra moneda mientras los bienhechores de la humanidad viven en la pobreza y mientras los sabios austriacos enloquecen cuando no agonizan de hambre.

El delirio bestial desencadenado por el encuentro obedece, antes que nada, a la propaganda hecha por el telégrafo y los grandes diarios. ¿No hay, acaso, miles de campos donde ambos continentes pueden emular noblemente, en provecho de todos? El desenfreno de la brutalidad es un síntoma irrecusable de la decadencia y de la podredumbre moral que ha seguido a la guerra. La Argentina no participó en ella y por eso es doblemente repudiable la actitud de los diarios que a toda costa quieren contagiar el mal sobrevenido como consecuencia del cansancio provocado por la horrible hecatombe.

Los grandes rotativos dicen que educan. En presencia de hechos como el que comentamos, ¿no será mejor decir que pervierten y bestializan?

MIL PESOS POR LLEVAR UNA CONDECORACION

Generalmente se ignora que según la nueva ley de papel sellado, las solicitudes para aceptar condecoraciones extranjeras deben presentarse en un papel de mil pesos. Pretíendese que gracias a esto ha disminuído mucho el número de esas solicitudes. Los primeros que han presentado solicitudes en papel de mil pesos son los señores Núñez y del Barco, gobernador y vice de Córdoba respectivamente. Comprendemos muy bien que los señores Núñez y del Barco hayan gastado mil pesos cada uno en una condecoración, pues no hay argentino que no quisiera ser condecorado, aunque más no fuese, por el negus de Abisinia. Pero los muchos que padecen necesidad y frío en los barrios pobres de Córdoba y en la campaña de la provincia, no lo podrán tomar tan filosóficamente como los que escribimos sin mil pesos en el bolsillo pero en habitación abrigada, y se dirán que esos dos mil pesos les hubieran venido mucho mejor a ellos.

EL CASAMIENTO Y LA SALUD

La Liga Argentina de Profilaxis Social se ha dirigido al Congreso pidiendo que se imponga a los que quieran casarse la obligación de presentar un certificado de buena salud. Dice que esa disposición existe en el Wisconsin (EE. UU.) y en Méjico. Nuestros lectores no necesitarán, sin duda, que les encarezcamos los fines filantrópicos que persigue la Liga Argentina de Profilaxis Social. Se comprenden muy bien. Pero no es fácil pronunciarse sobre una cuestión tan difícil. Por ejemplo ¿qué sería de las mujeres a quienes la ley negase el derecho de casarse? Es que hay leyes que no debieran ser necesarias. La humanidad viviendo en mejores condiciones sociales que actualmente, no necesitaría de leyes tan dolorosas.

BRUSILOF Y LOS BOLSEVIQUES

Uno de los enigmas más interesantes de la nueva Rusia es el de la situación de Brusilof entre los bolseviques. Pues decir Brusilof, es decir lo más simpático y lo más sano de aquella otra Rusia que cayó bajo los golpes de Trotsky y de Lenin. Muchas veces se afirmó que Brusilof, sin ser por eso bolsevique él mismo, estaba con ellos para defender la integridad nacional contra el agresor extranjero y los nuevos y casi siempre ambiciosos estados que han surgido hacia las fronteras de la antigua Rusia. Ahora se afirma nuevamente que Brusilof está en buenas relaciones con el soviet y que ha sido nombrado comandante de las tropas de Ukrania, Caucasia y Transcaucasia.

LOS ALQUILERES

Hace cosa de un mes la cámara de diputados insistió en su primitivo despacho sobre los alquileres, rechazando las modificaciones reaccionarias introducidas por el senado.

Desde entonces el senado, día a día anuncia que tratará en segunda revisión los proyectos de la otra cámara, sin que hasta ahora, sin embargo, haya logrado reunirse la comisión que debe despacharlos. Los senadores le dan largas al asunto porque han visto con asombro que en diputados hubo los dos tercios indispensables para imponer, en definitiva, su sanción.

El hecho que los diputados hayan insistido en su despacho es la mejor prueba que nada grave ni trascendental contiene. Se trata de leyes de emergencia, que, en el mejor de los casos, mitigarán algo, muy poco, la situación que los propietarios han creado a miles y miles de familias que pagan en esta ciudad los alquileres comparativamente más altos del mundo.

En materia de obstrucción y sabotage de iniciativas que apenas esbozan algún beneficio para el pueblo, nadie les gana a los senadores nacionales.

EL CABLE, INSTRUCTIVO

Gran parte de las noticias telegráficas que publican los diarios son como la siguiente:

Londres, 5.—Comunican de Bombay que estallaron graves desórdenes el 1.° del corriente en Daharwar. La multitud apedreó e incendió los despachos de bebidas, atacando a la policía, la cual se vió obligaba a emplear sus armas.

Unos disturbios en que la multitud apedrea los despachos de bebidas, bien deben tener algún significado. Esto es lo importante, y es precisamente lo que nos calla el cable. Pero si lo calla, ¿qué se nos importa a nosotros de disturbios más o menos que haya habido en una ciudad Fulana Daharwar, o lo que fuere, de la India inglesa?

LA LEY SECA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Según las noticias de los Estados Unidos, se acentúa allá la campaña contra la ley seca. Es posible que esa ley sea demasiado rigurosa, porque no hace distinción entre las bebidas fermentadas, como el vino y la cerveza, y las destiladas. Empero, la ley seca siempre será un desiderátum, y sería una lástima que fracasase en los Estados Unidos, porque para que un día se extienda a todo el mundo, sin duda tiene que triunfar primero en los países más adelantados. Lo que no se comprende bien es cómo, después de tanto tiempo de ley seca, los norteamericanos no se han acostumbrado todavía a ella, y piden que el antiguo régimen sea restablecido. Bien pudiera ser que ande demasiado metida en ello la mano de los gremios comerciales interesados en el expendio de bebidas.

EL SALARIO MÍNIMO

Después de muchos cabildeos, la nueva comisión de presupuesto de la cámara de diputados ha resuelto fijar en ciento treinta pesos el salario mínimo de los obreros y empleados del estado.

Con ciento treinta pesos una familia obrera no vive actualmente. Por eso el salario razonable era el de ciento cincuenta pesos, que cuenta o contaba, tenemos entendido, con la adhesión del poder ejecutivo. En verdad tampoco el salario de ciento cincuenta pesos es el mejor. Hoy una familia obrera necesita, como mínimo, seis pesos diarios, o sea ciento ochenta pesos mensuales, para vivir con la extremada modestia que le es habitual. Pero el salario de ciento cincuenta pesos era un paso importante hacia el verdadero salario mínimo.

De más está decir que con ciento ochenta pesos en nuestros días se vive peor que con cien, siete u ocho años atrás. Es de deplorar que los graves e insensibles padres de la patria no se percaten de esta triste novedad, y en lugar de economizar sobre el hambre de los humildes empleados y obreros del estado, no lo hagan sobre lo superfluo y sobre los sueldos de dos y tres mil pesos, tan abundantes en la administración nacional.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES LIMITADA

SOCIEDAD ANÓNIMA APROBADA POR EL SUPERIOR GOBIERNO NACIONAL

Capital autorizado.	$	3.000.000 m|n.
Capital suscrito.	„	1.600.000 „
Capital a emitir	„	1.400.000 „

DIRECTORIO

Presidente....................	Alberto M. Haynes
Vice-Presidente..............	Henry C. Thompson (Thompson Muebles Ltda.)
Secretario.....................	Tomás R. Ainscough (Tomás R. Ainscough & Co.)
Vocal.............................	Carlos Dupont (Carlos Dupont y Cía.)
Suplente	Carlos M. Coll
„	Arturo S. Gibbs
Síndico..........................	J. Monteith Drysdale (Casa Deloitte, Plender Griffiths & Coy.)
Abogado Letrado.............	Dr. Carlos M. Coll
Bancos	Anglo Sud Americano
....	Británico de la América del Sud

EMISIÓN AL PÚBLICO DE 10.000 acciones ordinarias de $ 100.— cada una . . . . $ 1.000.000 m/n.

BREVE HISTORIA DE LA "EMPRESA HAYNES"

La casa editora conocida con el nombre de "Empresa Haynes" fué fundada en esta capital el 30 de Enero de 1904 por su ex propietario señor Alberto M. Haynes. Nos parece inoficioso puntualizar aquí el éxito progresivo alcanzado por la citada institución, ya que la mejor prueba son sus publicaciones "EL HOGAR" y "MUNDO ARGENTINO". La acogida que éstas merecen por parte del público es demasiado evidente para necesitar que se demuestre. Sin embargo, no estará demás reproducir aquí algunas cifras que patentizan muy elocuentemente la fortuna que ha acompañado a los dos periódicos durante los últimos cinco años.

Son éstas:

CUADRO DEMOSTRATIVO DEL PROGRESO DE LA EMPRESA HAYNES DURANTE CINCO AÑOS

	1916	1917	1918	1919	1920
Total recaudado en concepto de avisos en ambas revistas, por año, $ c|l.........	434.683,96	583.290,38	603.237,39	847.550,79	1.388.639,75
Total pagado por consumo de papel e impresión de ambas revistas, por año, $	759.520,01	867.809,48	1.129.824,67	1.382.189,97	2.016.397,85
Circulación total de ambas revistas, por año..................................	7.971.226	8.419.394	9.595.665	11.295.535	12.818.823

Reproducimos, además, este interesante certificado expedido por la casa Deloitte, Plender y Griffiths referente al balance de los últimos años.

CERTIFICADO

Marzo 22 de 1921.

Nos es grato hacer constar que hemos revisado los libros de la Empresa Haynes, correspondientes a los dos años terminados en 31 de Agosto de 1919 y 1920, respectivamente, y que las utilidades netas que resultan de esos libros, son como sigue:

Año terminado el 31 de Agosto de 1919 . . . . $ m|l. 151.102,04
id. 1920 . . . . „ „ 225.433,96

Deloitte, Plender & Griffiths,
Chartered Accountants.

OBJETO DE LA NUEVA SOCIEDAD

La nueva sociedad "Empresa Editorial Haynes Limitada" se ha formado para adquirirle al Señor Alberto M. Haynes, las publicaciones "MUNDO ARGENTINO" y "EL HOGAR", con todas sus acciones, bienes, derechos, etc., para explotarlas por cuenta propia.

Hace ya tiempo que la circulación y el elevado prestigio de ambas publicaciones exige para ellas una imprenta propia, montada con todos los adelantos y perfeccionamientos que presuponen unos talleres modernos.

Así es como la presente emisión no tiene más objeto que llevar a la práctica esta necesidad largamente sentida.

Personas expertas en la materia nos dicen que con todas estas ventajas que brinda la actual industria gráfica,—novedades muchas de ellas que no existen hoy en el país—será posible realizar en adelante una economía neta de $ 25.000 a $ 30.000 m|n. **por mes** sobre el actual costo. Esta suma, como se comprenderá, es más que suficiente para asegurar el interés sobre las acciones a emitirse. Por otra parte, como se verá por el certificado de la casa Deloitte, Plender y Griffiths, de esta ciudad, las ganancias obtenidas en los últimos años han sido altamente satisfactorias, sobre todo si se tiene en cuenta que se refieren a una época muy difícil, en que el encarecimiento de los artículos necesarios para la impresión de las revistas parece haber llegado a su máximum. Actualmente, todo indica que en un futuro muy próximo, estas condiciones se harán más favorables y reportarán mayores beneficios.

Las acciones serán ordinarias y serán emitidas a la par.

Se adjudicarán las acciones según el orden en que se reciban y las cuotas se pagarán en la forma siguiente:

Al tiempo de suscribirse	25 %	del total
A los tres meses	25 %	„ „
A los seis meses	25 %	„ „
A los nueve meses	25 %	„ „

Ningún pedido de acciones será tomado en cuenta si no viene acompañado por el primer pago, según se indica en el correspondiente cupón.

CUPÓN A REMITIRSE

....21.

Al Señor Administrador de la

"EMPRESA EDITORIAL HAYNES LIMITADA"
CALLE MAIPÚ 393 — BUENOS AIRES

Sírvase reservarme..*acciones ordinarias, de acuerdo con las condiciones de esa Empresa, para lo cual incluyo la suma de $*..*correspondiente al primer pago.*

Firma..

Dirección..

Los suscriptores de acciones que no pagasen las cuotas en la forma y plazo que fije el Directorio, abonarán, además de las cuotas adeudadas, un interés penal a razón de **uno por ciento mensual** (1 %) a contar desde el último día señalado para el pago y después de transcurrir treinta días de esa fecha, será facultativo del Directorio declarar caduco el derecho del accionista moroso sin necesidad de interpelación para establecer la mora, y vender las acciones en la Bolsa de Comercio de esta ciudad a fin de pagar con su producto las cuotas adeudadas, el interés punitorio y demás gastos originados, depositando el saldo, si lo hubiere, a disposición del interesado.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor feliciadd sería que mi hermana, que en breve contraerá enlace, fuera lo más feliz que se pueda ser en esta vida, para que su joven hogar sea colmado de dicha y felicidad.—*Blanca Nieve.*

Mi mayor felicidad sería el ser correspondido por la encantadora joven de ojos negros que, con us mirada ha encendido en mi corazón una hoguera de amor y este amor será más noble y puro cuando sea correspondido.—*O. D.*

Que el único hombre que me comprendió fuera completamente feliz con la mujercita que le deparó el destino, ya que por habernos conocido tarde no nos es posible hacernos mutuamente felices.—*Coty.*

Mi mayor felicidad sería que el ser que yo he amado volviese y no hiciera sufrir a este joven corazón que jamás había sentido amor y él ha sido el cautivador de esta pobre alma que tanto sufre por su ausencia.—*A. C.*

Así como Diógenes, con una linterna iba buscando un hombre perfecto, yo, con el faro de mis ojos, trato de buscar la persona que me enseñe a amar.—*Roble.*

Mi mayor felicidad sería que se cerraran muchos cines que funcionan de tarde en esta capital, con lo que se combatiría eficazmente la desocupación y la holganza.—*Chiche de Flores.*

Mi mayor felicidad sería tener una máquina de bordar para poder ayudar a mi pobre madre y a un hermanito menor.—*L. P.*

Mi mayor felicidad sería encontrar el corazón que espera de la mujer todo amor y sensibilidad, para llevarle la dicha y el contento. El espíritu caballeresco del hombre debe ir presuroso a hacer la felicidad de la digna compañera que suspira por él. ¿Dónde estás, corazón bueno? Ven pronto. Te hará feliz—*Corazón lleno de ternura.*

La mayor felicidad de esta alma sanmartinense sería que una hermosa rubiecita a quien yo tanto amo y que debido a ciertas dificultades no he tenido la dicha de comunicarle mis simpatías, me hiciera saber si soy correspondido.—*Empleado de B. y R.*

¿Cuál sería mi mayor felicidad? Realizar mi sueño; pero un cruel y triste presentimiento me dice que la felicidad no existe; pues ella raras veces se nos presenta, y cuando lo hace, se disipa como niebla a los rayos del sol.

Felicidad palabra mágica, ¿te llamaré mía algún día?—*Crisaliola.*

Mi mayor felicidad sería tener a mi lado a mi querido padre, que ya hace trece meses nos dejó, para volar lejos... muy lejos... a regiones celestiales nunca vistas, dejándonos solitos acá en este mundo traicionero.—*Pyru Quilmeña.*

Sería que todas las mujeres resolvieran no casarse para que todos los hombres que ahora hablan mal de ellas se dieran cuenta de que la vida sin la mujer es imposible; entonces éstos se verían obligados a tener que elogiarlas para poder salir de este apuro.—*Pibe del 1903.*

Felicidad... palabra efímera, preciosa paradoja que encierra en sí tantos y tantos ideales. ¿Para qué aspirar a ella si sé que jamás he de ver realizado mi sueño? Sólo deseo con vehemencia encontrarme, como en otros tiempos, al lado del ser a quien adora mi corazón, para sentir mi alma vagar en un mar de encantos y delicias y recordar con ellas las horas de inefable dicha que embargaron nuestros corazones en tiempos ya idos.—*Un quilmense.*

Mi mayor felicidad consistiría en que algún alma bondadosa se acordara de mí, pues me encuentro solitario en el amor como el ermitaño en su ermita. Hay un refrán que dice: desgraciado en el juego, afortunado en el amor; aunque yo nunca he jugado, pero sí en familia como diversión, nunca tuve suerte, y en el amor me parece que tampoco la tendré.—*Morocho de ojos negros.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Que sea pobre como yo, pero rica en nobles sentimientos; que tenga un corazón franco y noble; que deteste el lujo, germen desolador que lleva la miseria y la ruina a millares de hogares; que sepa contrarrestar con resignación las alternativas y escollos hallados al correr del tiempo. Y que, en un caso dado, sepa hacer con su dulzura más llevaderas las torturas del hogar, y coopere con su trabajo y el de su esposo al equilibrio en el presupuesto por la vida. Y, por último, que sea fiel esposa y buena madre.—*14 de julio.*

Mi ideal lo constituye una mujer hacendosa, honesta, simpática (no un figurín artificial) y que me amara con un profundo y sincero amor, pues así, aun siendo pobres, el amor nos brindaría eterna felicidad.—*Italiano sincero.*

El ideal que se ha incrustado en mi mente lo constituye una preciosa rubia, de regular estatura, elegante, poseedora de una sonrisa vertida por una boquita tentadora y de unos ojos penetrantes, siendo ella la primera mujer que ha podido cautivar mi corazón.—*Loscar-Patricios.*

Es mi ideal la bella joven que, por suerte, veo todos los días y cuya imagen ha quedado grabada en mi pensamiento; ella es: de regular estatura; sus formas de mujer, poseedora de la belleza humana; sus ojos, cuando miran, parecen poseer todo el atractivo de la fascinación, llenando las almas contempladoras de un infinito placer.—*Juan.*

Es una linda chica, de quince años más o menos, tiene cabello negro, labios rosa, dientes blancos como los de una muñequita de porcelana, bajita de cuerpo y gordita, sus ojos son encantadores hasta el punto de que harían pecar al casto José.—*Julio Agosto.*

Mi ideal sería ser correspondido por una muchacha, rubia o morocha poco importa, pero que sepa amar con el mismo cariño con que yo la amaría, y que no muestre los dientes a todo el que pase por la calle, como hacen la mayoría de las chicas. En cuanto a su físico, no aspiro más que sea medianamente simpática. — *Morocho vacante.*

Mi ideal es la mujer pura
que tenga amor y ternura,
que anhele siempre la calma,
que tenga divina hermosura,
la divina hermosura del alma.

G. H. Mende

El ideal que mi mente se ha forjado es una simpática morochita de 18 primaveras, de ojos negros, que con su mirar dulce ha despertado en mi corazón un amor puro y sincero.—*C. T.*

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal es un simpático chico que vive a unas cuadras de casa, de porte distinguido y seductor, de una negra cabellera peinada hacia atrás, que encuadra un rostro por demás simpático, unos ojazos verde mar, velados por largas y sedosas pestañas, que hacen más fascinadora su mirada, su nariz recta y una boca que al sonreir deja entrever una sarta de perlas. —*Celosa.*

Mi ideal es un simpático militar, alto, gallardo, que le gusten los niños, las flores y por último que quiera mucho, pero mucho a mí solita.—*A. R. B.*

Mi ideal lo constituye un joven morocho, muy simpático, que sea amante de las ciencias, de las flores y de los niños, que sepa amar y corresponder al inolvidable amor de la—*Porteñita Celia.*

El que ha ocupado por entero mi corazón, completamente triste, es un joven alto, rubio, delgado, que con su mirada denota la bondad que encierra su corazón. —*Pino E. U.*

Es un simpático morochito, alto, de 29 a 30 años, de cabello negro y mirada profunda, que ha despertado en mi corazón la pasión de mi primer amor.—*Rubia del bajo.*

Mi ideal lo constituye un joven de 21 a 22 años de edad, alto, delgado, cabello castaño, ojos negros.—*Ñaita mimosa.*

Mi ideal es un viejo millonario que tenga la paciencia de esperar, para morirse, después de nuestro matrimonio, el tiempo necesario para que sus millones pasen a mis manos.—*L. s. d. t. m.*

Mi ideal lo constituye un simpático rubio que está sirviendo a la patria; a pesar de habérseme declarado, no sé por qué motivos rechacé su proposición y hoy siéntome enormemente arrepentida de mi repentino proceder.—*Tagrine.*

Todas piden rubios o morenos, ojos azules o negros, pero muy pocas son las que se fijan en estas cuatro significativas palabras: honor, carácter, dignidad y modestia. Las que sólo os fijáis en el físico y todavía tenéis tiempo, volveos atrás y meditad un poco; veréis como tiene razón *Una pequeña pehuajense.*

Es un joven alto delgado, que usa lentes; su porte distinguido y sus modales agraciados han cautivado mi corazón preñado de amor.—*Rubia de San Isidro.*

A NUESTROS LECTORES

LA OFERTA DE ACCIONES

El interés despertado por la oferta de acciones en nuestro gran ejército de lectores sigue desarrollándose en forma entusiasta.

Para aclarar algunas preguntas que nos hacen al respecto, diremos que la primera remesa para el pago puede hacerse por medio de cheques, órdenes a cobrar en Buenos Aires, giros postales o carta certificada. También las sumas pueden ser depositadas directamente en nuestros bancos: el Anglo Sudamericano y el Banco Británico.

Los dividendos se pagarán anualmente, y en cuanto a la suma que alcanzarán éstos no se puede prever con exactitud. Cada lector puede formar su propia opinión respecto a la prosperidad de esta Empresa. Para ello recomendamos la lectura de la página titulada "Empresa Editorial Haynes Limitada" que va en este mismo número.

Hubiera sido fácil hacer nuestra oferta con un interés fijo, pero opinamos que existen muchas probabilidades de que las sumas a repartir entre nuestros favorecedores sean mayores por el gran desarrollo y economía que esta innovación representa. Es por este motivo que hemos resuelto hacer nuestra oferta en acciones ordinarias.

Todo lector que desee mayores datos u otros informes puede escribir a esta Administración.

Confidencias

A ...

Tienes razón. Nada es comparable a la tristeza de los amantes que lloran su desconsuelo al verse desunidos. El amor, que es el supremo consolador, deja de ser tal, porque este sentimiento que anida en el corazón, no puede influenciar a la distancia, lo que importa decir que los seres que se aman, sufren el dolor de su propia pasión. Esa tristeza sólo podría compararse al simbolismo del ángel del amor en busca de la delita mitológica de sus ensueños... Uníos. Venid pronto al regazo acariciador del amor, que endulza la vida. No violentéis el corazón; no contradigáis el alma...—*D. A. G.*

Para Bis Nacher:

Encantada, simpático Bis Nacher. Al leer tu escrito, una sonrisa vaga por mis labios, al comprender la verdad del adagio aquel que dice "*No son todos los que están, ni están todos los que son*".

He dado la vueltita que tú recomiendas y traigo un recuerdo para ti, que transcribo tal cual te lo mandan; dice así:

La lengua es a veces un don funesto
cuando en el duro corazón arraigan
la vanidad, los celos, la perfidia,
o la fatal cicuta de la envidia."

Auf Widerseen.

Para Amor sincero:

Eres un verdadero hombre, y conseguirás muchos triunfos. Si siempre piensas con tanto tino ,como lo haces con respecto a la mujer, apunta en tu memoria una amiguita.—*Insufrible.*

A Cordobesita:

Es propia de una fanática su confidencia. ¿Por qué tiene que ser religiosa una mujer para hacer feliz a su compañero. cuando estamos comprobando día por día la cantidad enorme de matrimonios religiosos que están haciendo uso de la ley del divorcio?

¿Será, acaso, que su ideal de mujer hará demasiado feliz al esposo, y él, mareado con tanta felicidad inconsciente de sus actos, se divorciará? No se mofe de la gente consciente, ¿quiere?—*Gato Rojo.*

Para algunos:

Como asidua lectora de esta página, he podido observar que muchas cabecitas casquivanas, al forjarse un ideal, describen las condiciones que deben reunir, y al final para terminar, dicen: "y por último que posea un alma noble, o que ame mucho a la que ha de ser su eterna compañera"; cosa que yo considero como principal porque una unión sin amor no es duradera ni puede reinar la armonía.—*Una santafecina.*

'Carissimo Gabbia d'oro:

Ho letto quale é il suo ideale, e siccome mi sembra di essere proprio la "donnina onesta e laboriosa" mi permetto farle presente che oltre a farla felice, le insegnerei a scrivere in italiano, senza errori. Lo credo un artista perché esprime il suo pensiero nella lingua piú dolce del mondo; ma non credo sia italiano: in quattro linee di scritto ha fatto quattro errori. La prego di accettare *la maestrina.*—*Donnina.*

A Amor sincero:

Entiendo su modo de expresarse en su confidencia; pero me extraña su modo de pensar que siendo "hombre" como dice diga tales disparates "de que hay hombres sin sentimiento" no le diré lo contrario, hasta cierto punto; pero no crea que vamos a estar aguantándoles todos los ademanes que ellas nos hagan, por el único motivo de ser "hombre con sentimiento". —*Uno que las entiende.*

Para Rastreador:

¿Sabe usted cuándo no habrá desgraciados?

Será cuando exista un poco más de humanidad y un poco menos de religión. No sé con qué clase de mujeres ha tratado usted en su vida al negarles toda virtud, y si la mujer es inferior a nosotros, es a causa de la educación que recibe. Un ejemplo lo tiene en los Estados Unidos, donde la mujer goza, a causa de su "atraso" de los mismos derechos que nosotros, y ya puede ver; ese país marcha a la cabeza de la civilización universal.

Ya ve, pues, que su opinión sobre la "inferioridad" de la mujer es una bagatela.—*Idealista.*

"No te olvidés del perejil"...

—Y, sobre todo, que a ese puchero no le falte absolutamente nada en materia de verduras—terminó diciendo el coronel a su cocinera, una rolliza provinciana de andar lento y más pausado aún, si cabe, proceder;—ponele papas, zapallo, batatas, puerros, una o dos cebollas y... no te olvidés del perejil. Ya sabés que a los del campo, que tienen pasión por el puchero, les gusta que este plato esté completo, y más aún si lo comen fuera de su terruño...

—Vaia tranquilo, señor; io les ei de dimostrar a sus embitaos que en Guenos Saires tamién se sabe comer puchero crioyo... Vaia nomás tranquilo, mi coronel...

—Bueno, tranquilo me voy, Cástula; pero que todo esté listo para las once. Que sea un puchero bien hecho...

Y ya a punto de cruzar la puerta de la cocina en una "retirada estratégica", a la que la cháchara de su fámula le obligaba, el coronel don Lisandro se volvió para agregar:

—Y, sobre todo, no te olvidés del perejil...

El coronel don Lisandro de la Bombarda era un militar de los viejos. Iniciado desde niño en la carrera de las armas, había cosechado laureles y fortuna en sus luchas contra los indios que asolaban, "en su época", como él mismo decía, la parte sur de la provincia de Buenos Aires. Si bien los salvajes habían dejado en su pellejo dos o tres cicatrices de heridas no muy graves, por cierto, el gobierno de la nación premió su heroísmo en la forma en que premiaba entonces a todos los que lucharon en su defensa: le entregó dos leguas de campo en lo que hoy constituye la parte más productiva de la Pampa. Y era así cómo ahora el coronel don Lisandro de la Bombarda, ya retirado de las filas del ejército, en donde había conquistado los laureles de la gloria, disfrutaba a pleno corazón de la fortuna que aquéllos habían traído consigo.

Solterón empedernido, por convencimiento primero y luego a la fuerza, su principal distracción la constituía esa función orgánica tan necesaria y poco artística, sin la que no podemos, desgraciadamente, seguir adelante por la senda de la vida: comer, pero comer bien. Y como vivía azarosamente solo, en un caserón tan enorme como viejo y destartalado exteriormente, pero que en su interior reunía todo lo que un buen vividor podría exigir, era natural que hiciera participar de su mesa a cuantos amigos la suerte le deparaba, pues que entendía que, en habiendo buena mesa, la amistad debe ser también buena.

Esta vez sus invitados eran dos fuertes hacendados de la provincia de Santa Fe. Los había encontrado el día anterior en el club, y, como de costumbre en estos casos, los había invitado a almorzar con él al día siguiente. Sólo que había querido prepararles una sorpresa. Los convidaría con los mismos platos que ellos comían a diario en sus establecimientos, para probarles así que también aquí, en la capital, había criollos de ley que sabían aderezar y gustar de los alimentos clásicos, que no por ser tales, dejan de ser tan sanos como nutritivos. Por eso, antes de salir en busca de sus invitados, había impartido las órdenes del caso a su cocinera, quien, en unión de un cuzquito lanudo y mal oliente, eran los únicos compañeros de su vida en aquel caserón tan enorme como viejo y destartalado.

Al mediar el día llegaron, pues, invitados y anfitrión, y una vez sentados en redor de la gran mesa de honor que el coronel sólo utilizaba "cuando repicaban fuerte", se presentó la cocinera—que también ejercía las funciones de mucama,—llevando entre sus manos descomunal sopera de plata, de la que escapaba apetitoso tufillo.

—Vean ustedes—decía el coronel a sus huéspedes al tiempo que destapaba la fuente:—yo los he invitado a almorzar conmigo, porque estoy convencido que es muy cierto aquel refrán que dice: "barriga llena, corazón contento". Y yo quiero que su estada en Buenos Aires sea de alegría para ustedes. Sólo que mi menú es esencialmente criollo. Ya lo ven: el primer plato, caldo...

Y, acto seguido, servía sendos cucharonazos de hirviente caldo en los platos de sus invitados y en el propio.

Una vez probado el alimento, las felicitaciones para el anfitrión y para su cocinera, que tan bien sabía aderezar los platos criollos, menudearon que era un contento.

—Está riquísimo—decía el uno.

—No he probado caldo mejor desde hace mucho tiempo—decía el otro,—ni creo que lo hagan mejor en ningún lado...

En tanto, don Lisandro sonreía beatíficamente. En efecto, él había probado el caldo y había podido apreciar la gordura, el sabor exquisito del mismo, aunque por más que buscaba y buscaba, no podía dar ni siquiera con una hojita de perejil, a pesar de que tanto se lo había recomendado a su cocinera. Pero, sea por no llamar la atención de sus huéspedes, sea porque en realidad esa falta no le preocupara, dejó sin formular la observación que pugnaba por salir de su boca un tanto grande y ya algo desdentada.

Terminado el primer plato, del que los tres comensales hicieron los honores con singular apetito, presentóse nuevamente la fámula, portadora esta vez de una fuente más grande que la primera, igualmente cubierta cuidadosamente por descomunal campana de plata. Es de advertir que la vajilla de plata era otra de las debilidades del coronel.



Antes de destapar la fuente el coronel tomó de nuevo la palabra y, encarándose con sus invitados, les dijo:

—El segundo plato de mi menú, también es criollo. Como verán ustedes, no hay un plato más criollo que éste. Y si no, vean...

Y, uniendo la acción a la palabra, levantó la campana de metal que cubría al supuesto manjar. Quedó el coronel con el brazo en alto, a semejanza de una de esas estatuas simbolizadoras de cualquier cosa, que se suelen ver por las plazas y paseos. En su rostro se pintaba el mayor de los asombros. ¿Qué era aquello blancuzco, grasoso, redondo y mal oliente que, rodeado por toda clase de verduras, le había presentado su criada? Aquello no era la carne de "grano de pecho" que él mismo había elegido en la carnicería cercana. No, no podía ser. ¿Qué era, pues? El coronel no acertaba. y, harto ya de torturarse el magín ante aquel problema sin solución, dirigiéndose a la Cástula que de pie, cercana a la mesa, sonreía, le inquirió:

—Pero, Cástula, ¿qué es lo que nos has traído, mujer? ¿De dónde has sacado esa carne, o lo que sea, que nos presentas aquí? Por favor, habla, mujer. ¿Qué es esto? ¿Es esto, acaso, el puchero que te encargué y cuyos ingredientes te fuí nombrando uno por uno esta mañana? Habla, explícate, mujer...

Y ante la mirada absorta y los gestos no muy halagüeños de su amo, la cocinera, siempre sonriente, explicó:

—Veia, señor don Lisandro, no s'enoje que io le ei de dicir: ese es el puchero que usté m'encargó qu'hiciera... La carne que usté me trujo no la podí poner, pues, porque no mi cabía en l'olla; pero, en cambio, le ei puesto al "Perejil"... ¡Pobrecito, me daba una pena acogotarlo esta mañana! ¡Y viera como ioraba, si paricía un cristiano; mesmito qui un cristiano, ioraba el pobre...

Un salto del coronel en su silla, uno de esos saltos que sólo se ejecutan una que otra vez en la vida, puso fin a la cháchara y a la sonrisa de la rolliza provinciana, quien, al notar el mal efecto que su explicación produjera en su patrón y en sus invitados, al tiempo que emprendía viaje hasta la cocina, no dejaba de murmurar:

—¿Quién lo había e pensar, no? Tan güenito que era el "Perejil"... Pero, era sabido; pa eso son los perros en esta vida: en cuantito s'aburren de eyos, zas, al puchero... Pero, ¿por qué si habrá enojao el coronel?... Francamente que no acierto. Me recomendó que no m'olvidara del "Perejil", y por lo mesmo que cumplí sus órdenes, se mi ha enojao... ¡Cómo son los hombres, Virgen del Vaye, cómo son los coroneles sobre todo!...

W. PAUNERO USHER.

Dib. de Eusevi.

EL SOL Y SUS MARAVILLAS

Aunque hay en el espacio muchos soles mayores que el nuestro, sin embargo, comparado con sus hijos planetarios, Helios es un gigante colosal. Se necesitarían un millón trescientas mil tierras para hacer un globo del tamaño del sol, y si se formara una bola con todos los planetas que giran a su alrededor y se arrojara a su interior, ocuparía el mismo espacio que una semilla en una manzana.



El aspecto del horno solar. (De una fotografía).

Ahora el sol mide cerca de tres millones de millas de circunferencia, pero Sir Robert Ball supone que en un principio fué doce millones de veces mayor. No obstante era tan tenue que casi no podía llamársele sol. La concentración y la contracción le dieron el calor y la luz convirtiéndolo en un sol verdadero.

Probablemente continúa contrayéndose a razón de cuarenta centímetros por día y esta contracción principalmente es la que lo mantiene ardiendo y brillando. En un principio era menos denso que la atmósfera, pero a medida que se fué achicando, adquirió más densidad. Aun ahora mismo no es tan denso como la tierra, por término medio. La tierra es casi cinco veces más densa que el agua, y el sol tiene cerca de una cuarta parte de la densidad de la primera. Por consiguiente, vemos que aunque el hermano de Selene es un millón trescientas mil vecs mayor que el planeta, es sólo trescientas mil veces tan pesado como él.

Al contemplar el disco solar valiéndose de un vidrio ahumado o el telescopio, su borde parece un círculo hecho con un compás regularmente, y se imagina uno el sol tan liso como una bola de billar. Pero si lo estudiamos durante un eclipse total, descubrimos en él algunas cosas que no vemos a simple vista y que nos dan una idea de la naturaleza del enorme orbe ardiente.

Cuando el disco del astro luminoso se halla eclipsado, se ve que está rodeado de un nimbo de luz blanca que se extiende por muchos millones de millas en el espacio y que de su superficie se elevan altísimas lenguas de fuego. La superficie encendida que vemos ordinariamente ha sido llamada la fotoesfera, la zona de llamas que hay a su alrededor, la cromoesfera y el nimbo de luz la corona. La superficie ardiente no es una superficie en el sentido ordinario de la palabra, pues se cree que está compuesta de nubes luminosas. Las nubes no son de agua como las de nuestra atmósfera, sino de metales derretidos.

La cromoesfera se compone de llamas de gas ardiendo que se precipitan a través de las nubes y parecen oscilantes flecos de fuego; hay que advertir que dichos flecos tienen una longitud de miles de millas.

La corona presenta una extensión de millones de millas y a veces fluyen de su margen largos destellos de luz que caen en el espacio. Estos, según se cree, están constituídos por un polvo y rocío muy finos que el sol arroja y brillan especialmente por el reflejo de la luz, aunque este polvo en parte puede ser luminoso por sí. El polvo es sumamente fino, pues los cometas suelen precipitarse a través de la corona como si no hubiera nada.

A veces las llamas de la cromoesfera se elevan a alturas enormes. Por lo común, llegan de cuatro mil a diez mil millas de alto, pero a menudo se ven lanzarse en el espacio lenguas de fuego que alcanzan 300.000 y hasta 400.000 millas, las que se supone ser de gas hidrógeno. Estas llamas corren con una velocidad tremenda, y parecen debidas a grandes explosiones originadas en el interior del astro. Por medio del espectroscopio ha podido determinarse que las principales substancias que arden en el sol, son el hidrógeno, el helio y el coronio, habiendo además grandes cantidades de cal, hierro y carbono.

Cuando a principios del siglo XVII, algunos astrónomos dirigieron al sol los telescopios recién inventados, e informaron de que se veían en él manchas, se les acusó de difamar a Febo. Las gentes no podían creer que el radiante orbe pudiera tener manchas negras. Pero los astrónomos no se habían equivocado; el sol presenta en efecto manchas, y la única dificultad que hay es descubrir qué son. Dichas máculas ofrecen por lo general una forma redonda u ovalada con unos centros negros rodeados de bandas grises. ¡Cosa extraña! Las manchas no son realmente negras y grises, sino blancas, sólo que aparecen negras comparadas con la deslumbradora blancura de la superficie solar. Vistas desde la tierra, parecen muy pequeñas, pero son enormes y algunas cubren una superficie cinco o seis veces mayor que la de nuestro planeta. Sus formas no son permanentes; están siempre cambiando y llegan a desaparecer. Una mancha dura por lo general once años.

Algunos astrónomos han supuesto que las máculas solares son grietas, lo cual es muy posible, pero hoy se cree que son centros de tormentas y ciclones. Aunque no estamos muy seguros de lo que en realidad son, se ha descubierto que están relacionadas en cierto modo con el magnetismo terrestre. Se ha observado que las agujas magnéticas delicadamente suspendidas, oscilan un poco, y que este movimiento oscilatorio varía con el número de manchas que se ven en el sol. Cuando éstas son pocas, la aguja se halla firme relativamente, mientras que cuando son numerosas, está más inquieta. Si alguna vez aparece en el sol una mancha grande, la aguja magnética experimenta fuertes vibraciones. Del mismo modo notamos que las auroras boreales, que son en gran parte fenómenos magnéticos, se presentan más numerosas cuando las máculas son grandes y abundantes.

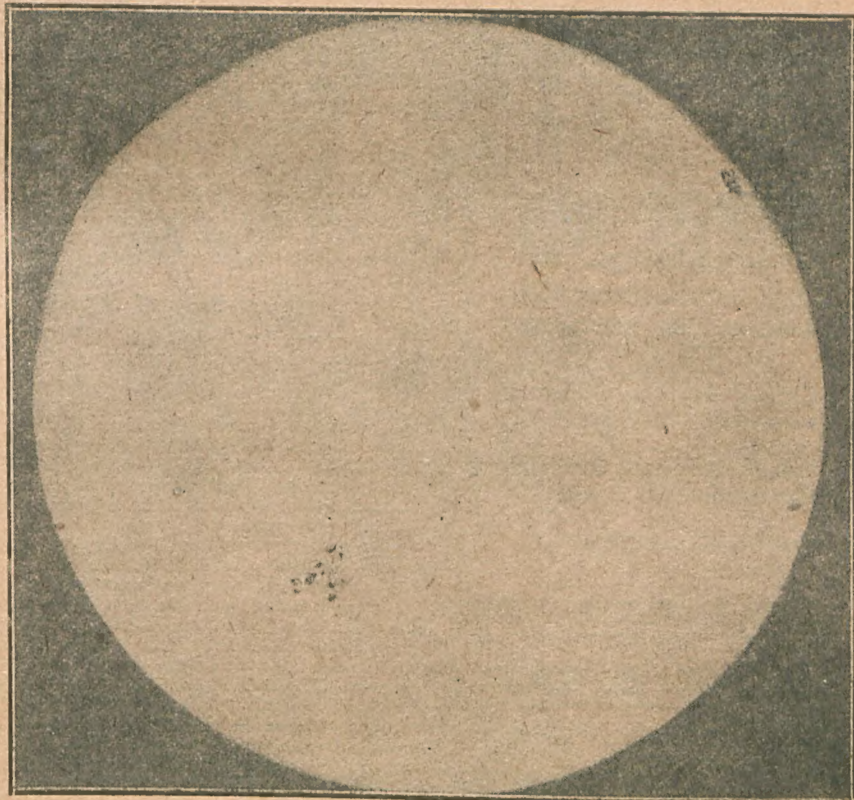
Ciertos hombres de ciencia han calculado la temperatura solar en millones de grados, pero probablemente es de unos diez mil. Esta temperatura es tan espantosa, que un horno ordinario sería para el sol lo mismo que un viento frío, y el acero se derretiría allí como manteca.

Sir Robert Ball calculó que cada treinta centímetros cuadrados de la superficie solar despiden en un minuto tanto calor como el producido por la combustión de 46 libras de carbón.

Debe tenerse presente que no todo el calor que el sol irradia llega a la tierra. El astro inmenso dista 150 millones de kilómetros de nosotros, y como su calor se esparce en todas direcciones, la cantidad que nos envía es muy pequeña comparada con la que produce. En efecto, nuestro planeta recibe sólo unas dos mil millonésimas partes de su radiante energía.

Según las mejores informaciones astronómicas de la actualidad, la luz y el calor del sol se extinguirán con el tiempo; pero parece que nuestro astro rey seguirá alumbrándonos sin diferencia alguna durante muchos miles de años más. Es posible y hasta probable que de aquí a diez millones de años continúe emitiendo alguna luz y calor, aunque no lo bastante para que los seres que habiten entonces el mundo la perciban.

En esa remota época el sol presentará un aspecto semejante al de la luna cuando está completamente eclipsada, y debajo de su superficie habrá un calor intenso, originándose a veces tremendas erupciones volcánicas que despedirán luz y calor local. La tierra, sin embargo, quedará casi a obscuras y tendrá un ambiente de temperatura muy baja. La débil luz de las lejanas estrellas será la única que el espacio ofrezca a nuestros descendientes.



El sol, que marcha en el espacio a razón de unas 50.000 millas por hora. Los puntos negros son manchas.

"El estilo es el hombre mismo", es una frase de Buffón en su discurso de recepción en la Academia Francesa (1753). Se cita frecuentemente esta frase, pero en un sentido que Buffón no le daba, pues él no quería decir que el hombre se retrata en sus escritos, verdad ya enunciada mucho antes, sino que sólo el estilo es del hombre, que nada es propio del hombre más que el estilo, a diferencia de las ideas que no pertenecen a nadie, siendo del dominio de todos.

Existen actualmente inscriptos en los Estados Unidos 8.887.572 automóviles y autocamiones. Estas cifras superan en más de 300.000 la mayor parte de los cálculos hechos al principio del año. Aunque se anticipaba generalmente que el número de vehículos automóviles registrados superaría a 8.000.000, no se esperaba que se llegaría tan cerca de los 9.000.000.

Las cifras demuestran un aumento de 1.291.096 sobre 1919, o sea del 17,16 por ciento. Sobre la base de estas nuevas cifras de registro y del censo estadístico de 1920 resulta que hay un vehículo por cada 12,21 personas residentes en el país. Así, empleando en su totalidad tanto los autocamiones como los automóviles, sería posible que todos los habitantes de los Estados Unidos usaran el automóvil para hacer un recorrido al mismo tiempo.

"Maitre d'hôtel" es el empleado o sirviente que en el palacio de un rey, la casa de un personaje principal, la de un particular rico o en un gran restaurant, cuida de todo lo referente a la mesa, dirige el servicio y sirve él mismo a veces. Maitre d'hôtel es, pues, un intendente de palacio o un ama de llaves del sexo masculino. Maitre quiere decir maestre, maestro, maese, y hôtel, si hacemos caso omiso del moderno significativo internacional de la palabra, tiene el significado que en petit-hôtel (palacete), o sea palacio o mansión.

LA TEMPERATURA

Los pronósticos de que este sería un invierno benigno pueden resultar a la postre exactos en el conjunto de la estación. Debemos admitir, por ejemplo, que durante los días próximos al 21 de junio, la temperatura fué a veces más bien demasiado alta. Verdad es, empero, que por esos días cae el llamado "veranito de San Juan", en que por alguna razón que sin duda conocerán nuestros muchos meteorologistas — ¿no es este el país de los Urriza, de los Campos, y de tantos otros?—la temperatura siempre asciende bastante, dándonos por un momento la ilusión de un renacimiento estival. Sin embargo, esperemos que todo en esos días no haya sido veranito de San Juan, y que en efecto hayamos tenido algún extraordinario, y que en lo restante del invierno no se confirmen los pronósticos de benignidad aludidos al principio. Pero convengamos también en que gran parte de los días de la última quincena fueron de los más crudos conque suele afligirnos el invierno porteño. Ellos dieron lugar a que muchas personas se pregunten, como viene sucediendo de pocos años a esta parte, sobre todo desde la nevada del 21 de junio de 1918, si en efecto nuestro clima no estará cambiando, si no estará tornándose más frío, si no será cosa de mudarse de país, o por lo menos de provincia.

No quisiéramos entrar a discutir una cuestión tan ardua y tan compleja como la de si el clima de Buenos Aires está cambiando. No sería extraño, puesto que aquí el tiempo siempre fué tan variable, y los cambios barométricos y termométricos tan bruscos y tan sensibles. Bien pudiera ser que el clima en general se hubiese contagiado de la manía de cambiar, ostensible en sus factores. Pero confesamos no haber recibido de origen autorizado ninguna confidencia astronómica ni meteorológica sobre la estabilidad de nuestro clima. No discutamos, pues, si está cambiando o no. Conformémonos con la imparcial comprobación de que por lo menos ahora, muchos de los días del invierno porteño suelen ser intensamente fríos. Esto es suficiente para que tengamos compasión de nosotros mismos y aun de nuestros semejantes.

El sabio profesor Ortega y Gasset niega que conozcamos a las demás personas en virtud de una razón refleja, y por analogía de lo que sabemos de nosotros mismos. Por ejemplo, si nosotros sabemos que el trabajo mental intenso nos produce una contracción en la frente, no es porque la hayamos visto en nosotros mismos, sino porque la percibimos en los demás. Nosotros le creemos a Ortega y Gasset, porque él entiende de eso mucho más que nosotros. A los meteorologistas también les creemos todo lo que quieran decir. Pero un consejo les daríamos a nuestros lectores: "Juzgad el frío por vuestro propio pellejo, y no por el ajeno, ni aun por el termómetro." Creemos que por este método se llega fácilmente a la compasión del pellejo ajeno, mientras que por el método inverso, sin duda, se llegaría a la del propio solamente. Y ahora que en Buenos Aires tantas personas duermen directamente "al calor de la luna", no está de más un método que, sin perjuicio del propio, conduzca a la compasión del pellejo ajeno.

Enrique M. RUAS.

La revista *The Americas*, órgano mensual de *The National City Bank of New York*, ha publicado un interesantísimo artículo sobre el estado económico y financiero de la nación mejicana y su capacidad de producción, considerando las enormes riquezas naturales con que aquel país cuenta. A título de curiosidad, publicamos el párrafo más saliente de dicho artículo:

"El total de la deuda externa de Méjico no alcanza a medio billón de dólares. Comparándola con las riquezas naturales del país, esta cantidad es realmente insignificante. La descripción que de Méjico hiciera el naturalista Humboldt, comparándolo a un pordiosero sentado sobre una bolsa de oro, resulta ahora aun más acertada que en aquel entonces, puesto que desde los tiempos de Humboldt, han sido descubiertos varios recursos naturales antes nunca sospechados, recursos que convierten a Méjico en una inagotable fuente de riqueza.

Según datos del profesor D. L. Savoy, el español se estudia actualmente en trece universidades del Reino Unido. En ellas aparecen matriculados—los datos no son completos—533 alumnos. La Universidad de Londres va a la cabeza de todas con los 160 estudiantes del King's College. Oxford y Cambridge figuran, respectivamente, con 39 y 40 alumnos.

El embudo que sirve para apagar las velas, y que los sacristanes suelen llevar en el extremo de una caña, se llama sencillamente apagador.

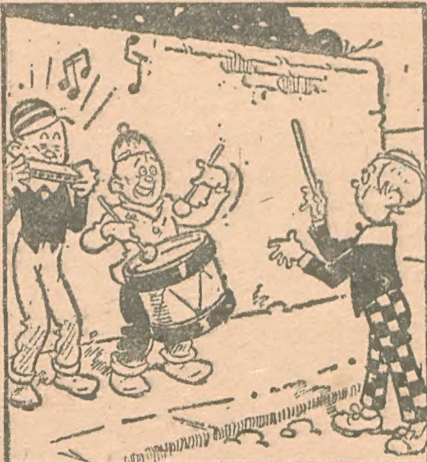
DESVENTURAS DE PELMAZO EL OLVIDADIZO



"Tráeme un tarro de pintura", díjole don Juan Cascarrabias a su hijo Pelmazo, y viendo que éste ponía cara de otario, agregó: "¡Pero no te demores, eh!"



Salió Pelmazo dispuesto a cumplir con el encargo en menos de cinco minutos, cuando, al pasar por debajo de un árbol, un muchacho que estaba trepado a él, sacudió una rama haciendo caer unos huevos de pájaro.



Esto bastó para que el infeliz Pelmazo se olvidara del tarro de pintura, y como se encontrara con unos amigos, improvisó una banda y empuñando él la batuta, se pasó más de dos horas haciendo de Toscanini.



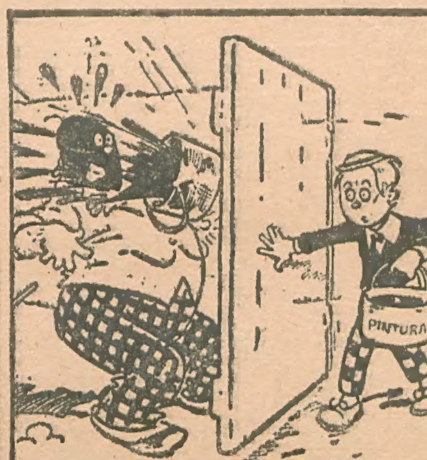
Al cabo de tres horas y media de haber salido de su casa, acertó a pasar por un edificio en construcción, en el preciso momento que un gato derribaba un tarro de pintura, recordándole esto su misión.



Don Juan Cascarrabias, mientras tanto, se daba a los mil demonios por la tardanza de su hijo y se preguntaba qué diablos estaría haciendo el muchacho.



Cansado de esperar, se le ocurrió emplear alquitrán en lugar de pintura, y ahí no más se puso a dar brochazos a la puerta del cerco.



Llegó en eso Pelmazo con la pintura, abrió la puerta del jardín y de paso volcó el tacho de alquitrán sobre la cara de don Juan Cascarrabias.



Y el final del cuento ya se sabe: una formidable paliza que don Juan Cascarrabias atizó a Pelmazo, creyendo curarlo de este modo de su pertinaz amnesia.

La página de las curiosidades

Los ancianos, por lo general, acostumbran dormir unas seis horas término medio.

La iglesia más grande es la de San Pedro, en Roma.

Si las cataratas del Niágara se alimentasen de agua de mar, pasarían dos millones de ños antes que los agotasen y para guardar toda esa agua haría falta un estanque de 1609 kilómetros por cada uno de sus lados.

Budín de pan: Se remoja pan en leche, se añaden tres yemas de huevos, limón rallado, azúcar, manteca y pan rallado, se mezcla bien con una cuchara de madera y luego se pone en el molde; por encima se vierten las claras batidas en nieve. Se cuese al horno moderado por una hora.

No es raro que pacientes vayan a consultar a un oculista, quejándose del dolor de los ojos, cuando un examen de la vista no revela falta alguna, ni en el ajuste de los músculos de los ojos, ni en la refracción de este órgano. El paciente declara que le duelen los ojos; no puede mirar fijamente a un objto durante mucho tiempo. La apariencia externa del ojo es normal, pero este órgano nunca está quieto, dirigiéndose constantemente a diferentes objetos por todos lados.

A esta clase de ojo se le ha dado el nombre de ojo panorámico. Cuando se ve un panorama, las figuras se mueven delante de los ojos, de manera que la escena cambia constantemente. Si se fijara la vista durante mucho tiempo sobre una de estas figuras, la vista se cansaría.

Los huevos puestos por gallinas criadas dentro de casas en las poblaciones, que por lo general están mal alimentadas y poco aireadas, tienen la yema de color amarillo-claro. En cambio, los de las gallinas de campo tienen la yema muy coloreada, de tono anaranjado.

La seda se limpia con agua donde se hayan cocido papas, pasada previamente por una bayeta para quitarle toda clase de impurezas. Se aplica con una esponja sobre las partes manchadas.

Los juguetes que se hacen en el Japón son maravillosos. Hácense insectos en miniatura, que se mueven y revolotean; tortuguitas, que marchan y menean la cabeza; pájaros que silban, vuelan y picotean; blancos para ejercitarse en el tiro, que, al ser tocados, se abren y ponen en libertad a una figura alada que se remonta por los aires; bolas que al ser echadas en agua caliente se dilatan, estallan y se convierten en flores, arbolillos, hombres o serpientes.

En 1776, un señor que había reunido una fortuna de 60.000 libras en el comercio, dejó gran parte del capital a un primo suyo, con la singular condición de que todos los días había de ir a la Bolsa y permanecer allí desde las dos hasta las tres de la tarde, sin que le sirvieran de excusa sus ocupaciones ni el estado del tiempo. Sólo en caso de enfermedad podría faltar; pero si los testamentarios probaban que la indisposición no era suficientemente grave para impedirle salir a la calle, tenían el deber de retirarle toda la fortuna y entregarla a una institución determinada.

El heredero no podía, por lo tanto, ausentarse de Londres sino los domingos, porque no se abre la Bolsa.

Multitud de coleópteros acuden, como es sabido, allí donde xisten materias excrementicias recientes o cadáveres de animales insepultos, hecho que ha querido utilizarse en medicina legal, para descubrir por los huevecillos de insectos depositados en los cadáveres, la época de la muerte. Otros insctos prefieren los delicados perfumes de la rosa.

Las algas, que la resaca abandona en las costas, son vegetales marinos que, por la gran riqueza de sus cenizas en soda, potasa, yodo y bromo, pueden emplearse ventajosamente para abono de los campos.

Hace poco se celebraron en Surat, cerca de **Bombay,** en la tribu de Leva-Kumi, 400 matrimonios, de los cuales las esposas tenían todas ellas una edad de 1 a 7 años, y los maridos estaban entre los 3 y los 9 años. Muchos de los contrayentes asistieron a la ceremonia del casamiento en brazos de sus madres, quienes les daban de vez en cuando una golosina para que continuaran de buen humor y no perdieran la paciencia. En la tribu de Leva-Kumi es costumbre general casar a los niños a la edad de 4 a 7 años. A veces se casan aún más jóvenes, pero estas son excepciones. Los desposados no viven ya juntos después de la celebración del matrimonio, sino con sus respectivas familias. Así esperan hasta la edad de los 10 a los 11 años para ratificar este primer casamiento con la ceremonia de un segundo. Si antes de esta segunda boda muere el novio, la novia queda viuda para toda su vida. Se le quitan los adornos y queda condenada a ser en casa y fuera de casa el desprecio de todos.

El doctor Schultz ha hecho un verdadero estudio psicológico sobre la mujer desde el punto de vista étnico de la raza.

Hace el sabio alemán el siguiente cuadro:

Alemana: Sentimental, amante de música, trabajadora y enemiga de los animales, especialmente del gato.

Francesa: Elegante, zalamera y haragana.

Norteamericana: Carácter independiente, amante del sport y del peligro.

América del Sur: Despreocupada, indómita, orgullosa y burlona.

Española: Celosa, alegre, imitadora y enfadadiza.

Inglesa: Testaruda, amante de los animales, especialmente del perro.

Japonesa: Tímida, acariciadora e infantil.

Austriaca: Bulliciosa, alegre y gran amiga de aventuras de amor.

Italiana: Soñadora, idealista y fantástica.

Todos los años se celebra en el Japón la fiesta de las muñecas, en la cual exponen las jóvenes todas las que poseen y compran algunas más. Los niños tienen otra fiesta, llamada de las "banderas", en la que se les regalan sables, banderas, figuras de guerreros y otros juguetes masculinos.

Para que las nueces no hagan daño, pues son muy indigestas, hay que masticarlas mucho o comerlas con pan.

A fines del siglo xix un caballero dejó una gran fortuna a una joven cuyo nombre ignoraba. En el testamento hacía constar que le dejaba aquel dinero por la "adorable nariz" que poseía la afortunada heredera, añadiendo que durante los tres últimos años de su vida había experimentado un placer inexplicable contemplando el artístico órgano nasal.

Al recibir la noticia de la herencia aseguró la joven que desconocía el nombre de su bienhechor, y como no estuviese enterrado aún, rogó a los testamentarios que le mostrasen el cadáver. Al verlo, exclamó la muchacha, toda sorprendida:

—¡Este hombre llevaba tres años persiguiéndome, colmándome de atenciones y enviándome versos dedicados a mi nariz! En los paseos le encontraba siempre frente a mí, mirándome fijamente a la cara.

Entre los papeles del difunto se encontraron innumerables dibujos y apuntes de la señorita, revueltos con versos en alabanza de sus narices.

Lo más singular del caso es que la heredera, aparte de la nariz, que era bastante pronunciada, no tenía ningún rasgo fisonómico notable.

Los "chalicodomus", o abejas constructoras, saben encontrar su nido, después de haberlos separado de él a una gran distancia (del mismo modo que la paloma mensajera logra hallar su palomar orientándose al través de muchos kilómetros) y la "ammophila erizada" sabe, con seguridad, el sitio donde debe arañar la tierra para encontrar la codiciada presa de un "gusano gris" (oruga de "agrotis segetum").

En algunos países, entre ellos los del Extremo Oriente, hay varias especies de algas que se pueden utilizar para la alimentación. Japoneses y chinos comen ordinariamente de estas algas; unas crudas, otras convertidas en pasta que se hace secar al sol. Algunas se reducen a gelatina y se venden en forma de fideos. Otras hay, aún, que se consumen sazonándolas de diversas maneras: con azúcar, con sal, con vinagre, y una de ellas, por fin, se emplea para espesar las sopas.

El aumento de peso de los bebés comienza frecuentemente el día quinto. A partir de ahí, se observa que el aumento continúa, siendo por término medio durante el primer mes, de 15 a 30 gramos por día; en el segundo, de 20 a 35; en el tercero, de 20 a 40; en el cuarto, de 15 a 30; en el quinto, de 10 a 20, y en el sexto, de 10 a 15. Luego, aunque el aumento persiste, disminuye progresivamente y no representa al fin del primer año más que 3 ó 4 gramos al día.

Se evita que las medias negras se pongan verdosas después de lavarlas, volviéndolas del revés y lavándolas con agua de jabón, sin frotarlas con el jabón mismo.

Luego se aclaran con agua tibia y un poco de vinagre, y se ponen a secar donde no dé el sol.

El valor alimenticio de los huevos es variable. En Inglaterra y Francia se ha pretendido notar esta diferencia observando el color del cascarón, y se suponía que los huevos oscuros eran mejores que los blancos. Los tenderos aprovecharon la ocasión para engañar fácilmente a sus parroquianos tiñendo la cáscara de los huevos blanquecinos.

Sin embargo, lo cierto es que no pueden diferenciarse los huevos por el color de la cáscara, sino por el color de la yema. Cuanto más pálida sea ésta es menos alimenticia, y cuanto más anaranjada más cualidades nutritivas posee.

El sueño excesivo provoca la obesidad, la atonía muscular, la languidez física y el embotamiento intelectual. Para las personas adultas y sanas, siete u ocho horas son suficientes, y nueve para las delicadas de salud.

En el siglo xviii se hicieron en Francia dos testamentos muy curiosos. Uno de ellos fué el de un juez que dejó cien mil francos a una casa de locos, diciendo:

"Este dinero lo he ganado merced a las personas que se pasan la vida pleiteando. Al legárselo a los locos no hago más que una restitución."

El otro testamento curioso fué el de cierto Mr. Colombier, que legó 1.200 francos a una señora de Ruan por haberle negado su mano veinte años antes, "permitiéndome—decía el testador—vivir feliz e independiente en mi soltería."

Debe vigilarse al niño mientras está tomando la mamadera. De vez en cuando, se bajará la mamadera o se retirará, a fin de que descanse, porque el niño que toma leche sin interrupción, digiere mal con frecuencia. Una vez vacía la mamadera, y limpiados los labios al niño, se pone aquélla al punto en agua hirviendo, se limpia perfectamnte y se deja en agua hervida, hasta la toma próxima.



Los efectos de la mordedura de la "enhydrina bengalensis", que es una serpiente marina, no se manifiestan más que pasado un tiempo bastante largo; varias horas para una dosis poco considerable de veneno. Aparece un sopor; tras este período latente, el individuo mordido deja caer de vez en cuando la cabeza y cierra los ojos. En seguida sigue una gran debilidad muscular, un aflojamiento progresivo; el número de respiraciones disminuye progresivamente y la muerte se produce tras algunas violentas convulsiones respiratorias.

Para espesar las pestañas, póngase en infusión un buen puñado de hojas de nogal frescas en un litro de agua, y aplíquese a las pestañas al levantarse y al acostarse.

El procedimiento es completamente inofensivo y puede emplearse también para las cejas.

Obsérvase que en la primera época de la vida, casi todos los niños disminuyen de peso y que esa disminución es mayor en los de buen tamaño que en los chicos.





El ingeniero Ferreira, y otros candidatos electos en las últimas elecciones municipales habidas aquí.



Miembros del partido Unión Comunal que acudió a los comicios
Fots. Areña.



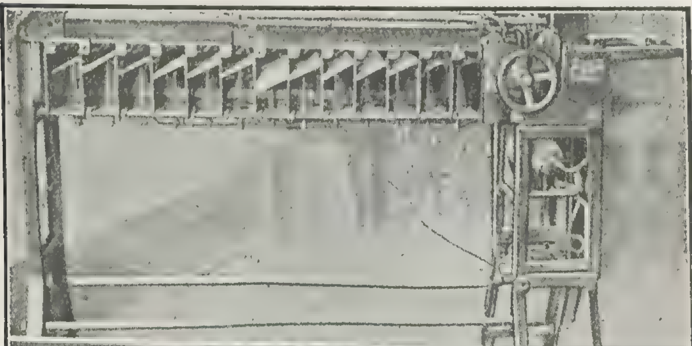
ROSARIO. — A LA ESPECTATIVA. — Público estacionado frente a la agencia de un diario esperando noticias sobre el match Dempsey-Carpentier.
Fot. Martín.







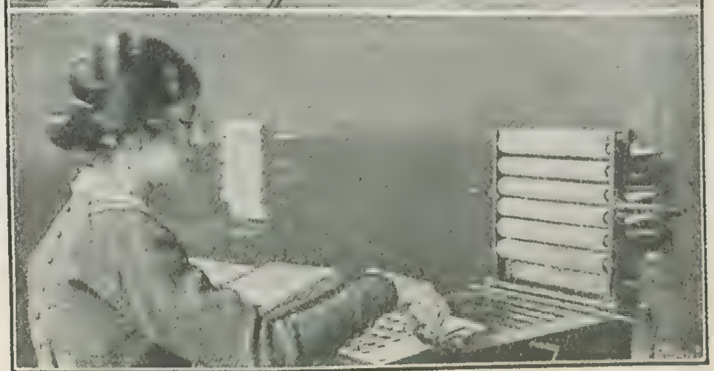
Tres tipos de casas de madera propuestas por el gobierno alemán a Francia, para ser construidas en la región devastada durante la guerra.





Máquina con que se lleva a cabo en Francia las operaciones del censo. — Una oficina censual a cargo de mujeres.





CENTENARIO DE MITRE



El presidente, con otras personalidades, en la ceremonia con que se celebró el centenario del nacimiento de Mitre, en esta capital.





Tropas que tomaron parte en los festejos del centenario.

VISITA DE UN PROFESOR

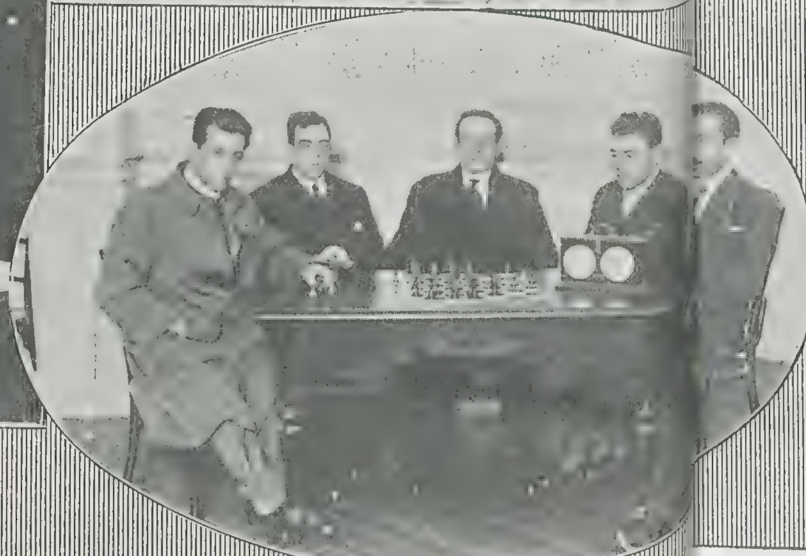


El profesor Rouze, durante la visita que hizo al local del Cuerpo Médico Escolar.

ACTO INAUGURAL



El presidente de la sociedad de estudiantes de arquitectura inaugurando el Salón Anual.



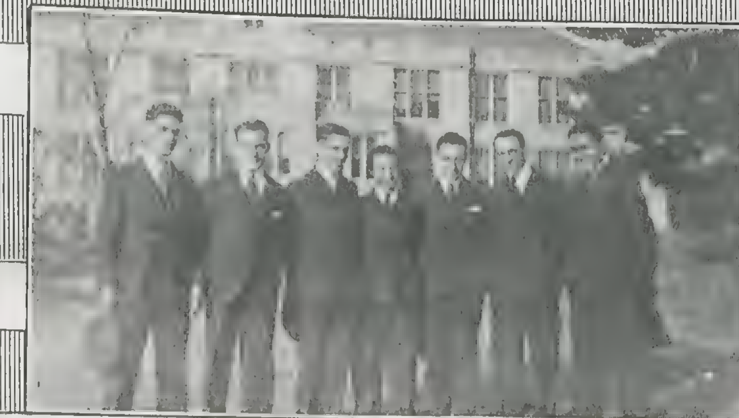
CAMPEONATO DE AJEDREZ — Jugadores uruguayos que to... el campeonato internacional de ajedrez ...te en ...m

Fot...

TRENEL — NUEVA ESCUELA



Edificio en que se instalará la escuela de este pueblo.



SUDAMERICANOS EN EE UU — Estudiantes de la Universidad de Misuri (Estados Unidos).

OTRA MEJORA



Nueva iglesia recientemente inaugurada en esta localidad.

Fots. Quiroga.

EXPOSICIÓN DE ARQUITECTURA



Parte de la concurrencia que asistió a la apertura del Salón Anual de Estudiantes de Arquitectura.

CORONEL PRINGLES — FOOT-BALL



Team de la Asociación Pringles, que resultó vencedor en un match con el "Azul Atletic Club".

PRODUCTOS DE LA VICTORIA



Uno de los gigantescos diques flotantes alemanes que fué entregado a Francia.

ROSARIO

FUNCIÓN BENÉFICA



Aspecto que presentaba la sala del teatro Olimpo la noche del beneficio del "Centro Santiagueño".

FOOT-BALL



Dos momentos interesantes en el partido de "amateurs" jugado recientemente en esta ciudad.



Equipo del "Rosario Central", que tomó parte en el match.



Team del "Vélez Sársfield", de Buenos Aires, que empató con "Rosario Central".



Combinados de los "Club de Gimnasia y Esgrima", "Tráfico" y otros.

Fots. Martín.

SAN JUAN. — CAMPEONATO "MITRE"

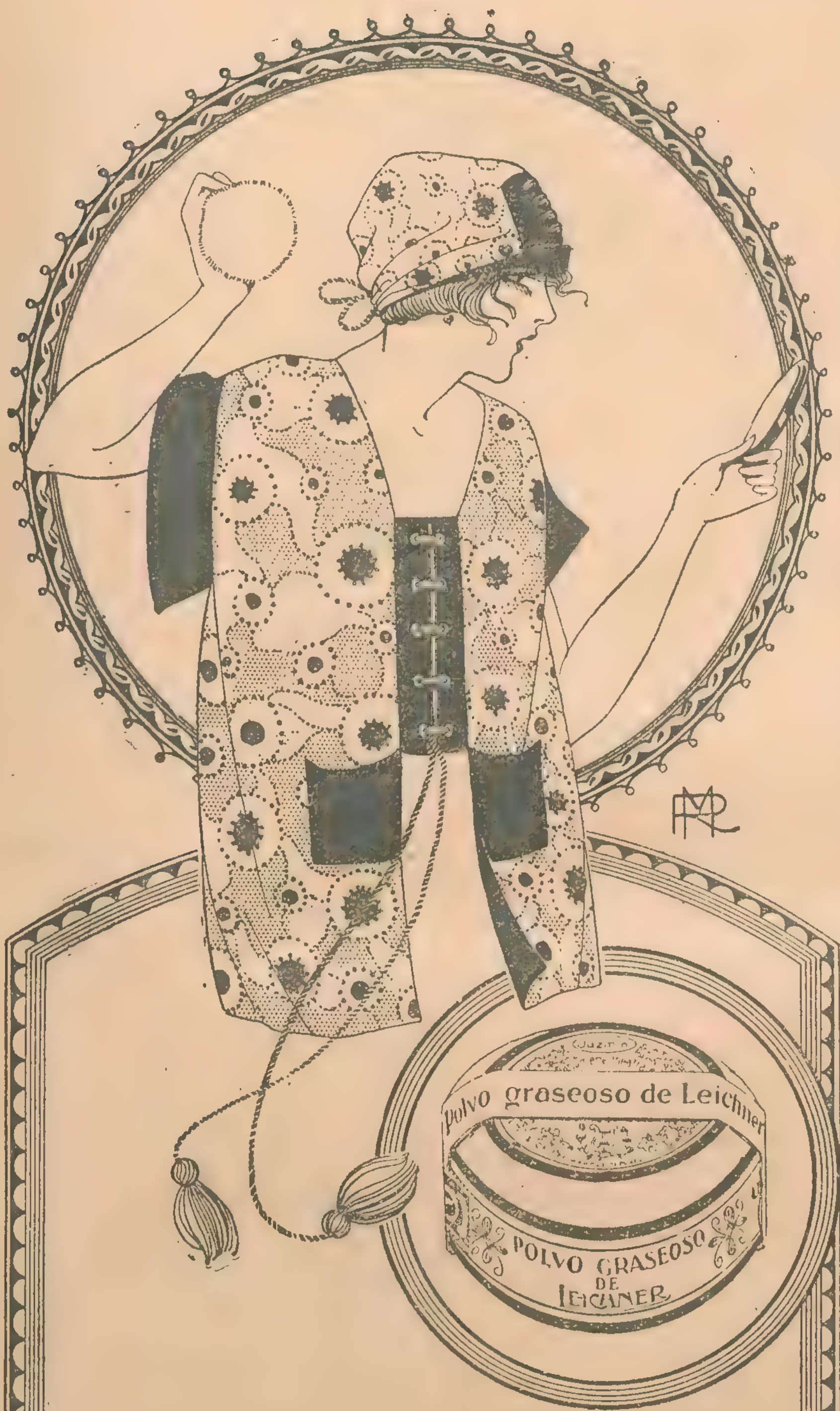


Jugadores del "Club Huracán", vencedor en el campeonato Mitre.



Equipo del "Club Sportivo", que contendió con el anteriormente citado.

Fots. La Artística.



VAMOS A VER...

EL BLANCO INTACTO.—Los reclutas practicaban ejercicios de tiro al blanco. Empezaron a tirar a 1.000 metros, y todos erraron. Luego a 800, con resultado negativo. El oficial fué acortando la distancia a 600, a 400, a 200, y el blanco continuó tan intacto como cuando saliera de la fábrica.

Por último, se les hizo ensayar a 100 metros. La integridad del blanco fué respetada. El oficial instructor llegó a estar desesperado: no quería que el blanco volviese a la administración sin el más ligero rasguño. Entonces tuvo una idea luminosa. Ordenó armar la bayoneta y mandó:

—¡A la carga! ¡Hacia el blanco!

FELICIDAD SUPREMA.—¿Me han dicho que casaste a la última hija que te quedaba soltera?

—Efectivamente, la casé hace una semana.

—¿Y quién fué el hombre feliz?

—Pues, ¿quién había de ser? ¡Yo!

MUJER MODELO

La fortuna es caprichosa y voluble y no pocas veces se cansa de favorecer a la misma persona.

Por eso Juancito, que era un pobre mentecato que creía que trescientos mil pesos duran toda la vida, se encontraba conturbado y afligido.

La esposa, viéndole en un estado desesperado, se acercó a él y le dijo amorosamente:

—Ya que te has arruinado tan en estúpido, Juancito de mi alma, voy a confiarte un gran secreto. Durante diez años he ido juntando plata y colocándola en libretas de ahorro y ahora podemos contar con un capitalito que nos pondrá al abrigo de la necesidad.

—¡Oh!—exclamó Juancito.—¿Y a cuánto asciende eso?

—A cincuenta mil pesos.

—¿Y cómo has podido juntar tanto?

—Pues muy fácilmente: cada vez que tú me decías una palabra ofensiva, yo apartaba dos pesos para la libreta.

EN EL TRIBUNAL



—Confiesa usted haber robado un sombrero, y resulta que en una semana ha robado usted siete.

—Sí, señor; pero sólo el último me estaba bien.

EXPLICACIÓN.—¿Puedes explicarme lo que es la pena del Talión?

—Pues es sencillísimo. Si yo te doy una pateadura, tú me das otra; si yo te corto la cabeza, tú me la cortas a mí...

NIÑO GUASÓN.—Papá, he visto algo que corría cruzando el patio, sin pies.

—¡Imposible! ¿Cómo iba a correr entonces?

—Es que era agua. Te dejaste la canilla abierta.

LOS NIÑOS DE AHORA



—Papá, tú que eres ferroviario, ¿a que no sabes en qué vía han ocurrido menos descarrilamientos?

—No recuerdo.

—Pues... en la vía láctea.

ENTRE AMIGOS.—El ambiente del hogar doméstico ejerce gran influjo en el género preferido por un artista.

—Y tanto es así—centesta el otro,—que sé yo de un pintor que, cuando soltero, pintaba cuadros idílicos, y desde que se ha casado no pinta más que batallas.

BUEN REMEDIO.—Tengo un perro de olfato tan maravilloso que a las cinco horas de salir de casa, lo sueltan, olfatea y me encuentra, ¿qué te parece?

—Que se impone que te des un buen baño.

RECAIDA



—¿Te acuerdas de Agapito, aquel joven que hace poco tuvo una pulmonía por haberse caído al río?

—¡Ya lo creo que me acuerdo!

—Pues, bien, ayer se ha caído de un quinto piso.

—No me extraña: el doctor había dicho que era de esperar una recaída.

ATORRANTE QUE SUEÑA.—El vigilante despierta a un atorrante que duerme en el quicio de una puerta, y le invita a seguir su camino.

El atorrante obedece a regañadientes y exclama:

—¡Y pensar que si estuviera en Rusia sería lo menos Comisario del Tesoro...!

EN LA LECHERÍA.—Deme usted dos litros de leche.

—Se ha terminado; pero espere un momento; se la haremos en seguida.

UN HIJO DE ADAN.—¿Usted dice que es hijo de Adán? Pues se parece muy poco a él.

—Es probable; pero será porque vestimos de distinta manera.

VIAJE INÚTIL.—El operario a quien han llamado para que arreglara el timbre:

—No hay nadie en la casa. Me he cansado de apretar el botón y nadie responde.

EN LA CALLE.—¿A que no adivina usted por qué aquel individuo lleva el paraguas en la mano?

—¿Por qué?

—Porque el paraguas no puede ir solo.

SABLISTA CHASQUEADO



—¿Me prestas cincuenta pesos? Me he dejado olvidada la cartera en casa y me he venido sin un centavo en el bolsillo.

—En esto momento, amigo mío, me es imposible; pero puedo ponerte en condiciones de conseguirlos en seguida.

—¡Gracias! Eres muy amable.

—Aquí tienes un boleto; toma el tranvía y vuelve a tu casa por la cartera.

IMPOSIBILIDAD.—Un paisano viejo va a consultar al médico.

Este, después de reconocerle, le dice:

—Está usted anémico y le conviene tomar hierro.

—¿Hierro? Pero, doctor, ¡por Dios!, si con mis dientes apenas puedo mascar el pan.

(Sigue en la otra página).

ENTRE AMIGAS.—¿Qué hace tu marido de noche cuando se queda en casa?
—Proyectos para ganar plata.
—Y tú ¿qué haces?
—Me dedico a inventar en qué podré gastarla.

ENTRE NIÑOS.—¿Es verdad que tú naciste en el Cairo?
—Sí, pero no todo.
—¿Cómo?
—El pelo y los dientes me nacieron en Buenos Aires.
—¡Ah!

ENTRE AMIGAS.—Dime, Amelia. Aurelia es muy amiga tuya, ¿verdad?
—No, no la conozco.
—Pues cualquiera hubiera dicho que era íntima tuya.
—¿Habla muy mal de mi?
—¡Pestes!

ENTRE VECINOS.—¡Estoy asombrado! Acabo de celebrar una conferencia con un grafólogo que me ha parecido un hombre sapientísimo.
—¿Por qué?
—Porque me dijo que por el modo con que había trazado yo la H en la palabra elefante había adivinado que yo no había estudiado una palabra de ortografía, y es la verdad.

LA AMISTAD INDISPENSABLE



—Ved un momento en que un elegante necesitaría que estuviera contemplándolo un buen amigo.

BUEN REMEDIO. — Doctor, se me está cayendo el cabello de una manera alarmante, ¿puede usted recomendarme algo para conservarlo?
—¡Cómo no! Una cajita de lata.

BUEN MÉTODO.—¿Qué te parece el sistema Ollendorf para aprender alemán?
—Admirable. Mire usted, antes yo no entendía a los alemanes; pero desde que empecé a estudiar ese método, son los alemanes los que no me entienden a mí.

EL JUICIO AJENO



—Yo os juro—dice el astrónomo de Marte a sus amigos—que los habitantes de la tierra son unos seres ridículos.

TENÍA RAZÓN EL PIBE. — Una madre que estaba castigando a su hijo, decía:
—¿Crees tú que tengo gusto en castigarte?
—Si no te gusta a ti, menos me gusta a mí.

EN LA CÁRCEL. —Vengo a devolverle la libertad—dice el director al detenido;—la condena de usted ha terminado. Puede salir; su mujer le espera.
—¡Dios mío! ¿Y a esto llama usted devolverle a uno la libertad?

CONYUGAL.—¿Pero te vas a retratar otra vez?
—¿Qué quieres, hija mía, en el retrato que me hicieron vez pasada tengo cara de imbécil.
—Pues se te parece muchísimo. Todo el mundo lo dice.

ENTRE AVES



—Si los hombres se dedican en serio a volar, sería conveniente que nosotros nos dedicásemos a andar en automóvil.

UN ATOLONDRADO.—En una casa mortuoria se presenta de improviso un sobrino del difunto que ignoraba la desgracia.
Saluda a la viuda y, señalando al ataúd, pregunta:
—¿Y ya no hay esperanzas, tía?

HOMBRE PRUDENTE.—Un individuo que había presenciado un feroz asesinato cometido en la vía pública, fué interrogado por el juez.
—¿Por qué no acudió al oir los gritos de la víctima?
—Señor, porque vale más ser cobarde por unos minutos que difundo para toda la vida.

UN INVESTIGADOR.— Calínez es un investigador incansable; siempre tiene sed de conocimientos nuevos.
—Efectivamente, con especialidad, sobre todo lo que se refiere a marcas de vinos.

EL CAZADOR NOVEL

El pájaro.—¡Alto ahí, amigo! Haga el favor de enseñarme la licencia de caza.

EXPLICABLE. —¿De dónde provendrá la costumbre que tienen los recién casados de retratarse?
—De que uno y otro quieren conservar el recuerdo del último día feliz de su vida.

PARENTESCO RARO.—Yo tengo una tía—dice un chusco en una reunión en que se hacen chistes—que tiene una hermana, y, sin embargo, esa hermana no es tía mía.
—¿Pero cómo puede ser eso?
—Sencillamente; porque esa hermana de mi tía es mi madre.

EL AMBICIOSO.—¡Qué desgraciado soy y qué mala suerte la mía! Compré dos billetes de la lotería y uno ha salido con la grande.
—¿Y a eso le llamas mala suerte?
—¡Claro! Si no hubiera comprado más que el premiado, me habría economizado el costo del otro, que fué plata tirada.

EN EL MUNDO DEL CINE

Un actor afortunado. —Hace ocho años, Mahlon Hamilton abandonó los estudios y se inició en el teatro con un sueldo de cincuenta dólares semanales.



Mahlon Hamilton, cuya carrera escénica referimos en este número.

Actualmente, el sueldo de Mahlon es de 1200 a 1500 dólares por hacer el mismo trabajo en películas.

No dudamos del interés que pondrán nuestros lectores por saber cómo llegó Hamilton a este resultado, y para satisfacer la curiosidad aludida referiremos cómo el mismo Hamilton explica su éxito.

He aquí su máxima favorita: ''Encontrar la especie de trabajo para la que se está mejor dotado y dedicarse a ella por completo''.

No tan sólo Hamilton ha seguido siempre esta máxima, sino que ha sabido hacer valer sus derechos, fuera como fuese.

Cierta vez, se le encomendó un papel en la producción titulada ''La mujercita'', prometiéndole un aumento considerable, si representaba su parte en forma satisfactoria, a juicio de la empresa. Aprendió su parte a la perfección, intervino en todos los ensayos y cuando faltaban dos noches —solamente dos noches— para el estreno de dicha obra, Mahlon se dirigió al empresario y le recordó:

Hamilton, estudiando un papel cinematográfico.

—¿Tendré o no tendré aumento?

El empresario, después de ensayar varios subterfugios, confesó:

—Lo lamento mucho, Hamilton, pero no creo que su papel justifique un aumento.

—Muy bien—respondió el actor—me retiro de la compañía.

Y así lo hizo. Pero dos días después de esta renuncia, recibió una ventajosa oferta para representar una adaptación cinematográfica de la comedia ''Tres semanas''.

Jorge Beban, que como director demuestra una paciencia digna de admirar, como se comprueba en la obtención de unas escenas de arañas en donde empleó un mes.

Este fué el origen de su carrera en el teatro silencioso.

En cuanto a ella, sus progresos han sido tan graduales, que Hamilton declara no haber notado jamás mucha diferencia entre una cualquiera de las etapas recorridas y la precedente. Como Thomas Meighan, Hamilton ha hecho un camino lento y seguro, a través de la vida cinematográfica. Su carrera no ha sido, afortunadamente, la de un meteoro, sino la de un astro de luz duradera y firme.

Mahlon Hamilton puede recordar la época en que Hollywood era una aldea y en que, en lugar de las construcciones palaciegas que hoy ostenta la metrópoli del cine, no había sino construcciones improvisadas y frágiles. Allí actuó Hamilton en el local de la Kinemacolor, que fué posteriormente ocupado por Griffith.

Elsie Ferguson, que nos da su opinión sobre la última interpretación de Gloria Swanson, donde cree que una actriz tiene oportunidad de poner en relieve su talento.

A pesar de su importancia actual, Mahlon tiene el buen sentido de no considerarse como un ser milagroso y extraordinario. Una de sus máximas favoritas es la de que ''la vida no debe tomarse demasiado en serio y que hay que alegrarla todo lo que se pueda, con lo cual se estará mucho mejor preparado para lo que se emprenda''.

También opina, con harta razón, que la excesiva vanidad ha perdido a infinidad de artistas. En cuanto han obtenido éxito como actores, se les ocurre ser directores, autores, empresarios, todo lo que es posible ser dentro de su gremio. Hamilton, en cambio, se siente completamente feliz de no tener otras responsabilidades que las de actor.

Monte Blue, que, como muchas de las primeras figuras del cine, ha terminado una película en donde interpreta dos papeles de distinta personalidad.

—Me complazco—cuando inicio mis tareas a las 9 de la mañana—en pensar que el director, el autor y los electricistas correrán con todas las exigencias técnicas y que me puedo consagrar por completo a mi labor interpretativa.

Este buen sentido optimista explica que Hamilton sea no menos afortunado en su vida escénica que doméstica, compartida esta última por una hermosa morocha de ojos radiantes. Porque —lamentamos comunicarlo a las entusiastas de Hamilton— este simpático actor es casado...

Farrest Stanley, que actuará con May Allison en su última película.

Galería cinematográfica
DOUGLAS FAIRBANKS

Douglas, uno de los "cuatro grandes" del arte mudo, acaba de decretarse un nuevo descanso en Europa, adonde ya ha emprendido viaje, acompañado por su esposa, la genial Mary Pickford.

Uno de los proyectos europeos del célebre actor consiste en impresionar, en la patria de Artagnan, una adaptación de "Los tres mosqueteros".

Mildred Harris, que ha recuperado

(Sigue en la otra página).

su nombre de soltera, está interpretando una película llamada "Hábito".

Wesley Barry acompaña a Katherine Mac Donald en la próxima película que impresionará dicha artista para la "First National Picture", con el título de "Más inverosímil que una novela".

"El primogénito" es el título de la primera de una serie de producciones que interpretará Sessue Hayakawa, para la "Robertson Cole super-productions".



Bebe Daniels, que ha pasado su últimas vacaciones en su pueblo natal Dallas, Tejas.

Monte Blue tendrá próximamente una ocasión de mostrar su flexibilidad en "El crimen perfecto", representando un doble y contradictorio papel.

Forrest Stanley acompañará a May Allison en una película venidera de la mencionada estrella.

Bebe Daniels acaba de pasar una breve temporada de vacaciones en su ciudad natal Dallas, en Tejas.

Jorge Beban tiene una paciencia ejemplar para ejecutar las tareas más difíciles.

Para su última película, ha empleado todo un mes para tomar algunas escenas de arañas, y dos mil pies de película para obtener una escena de un loro.

Asimismo se empeña en ejercitar los niños que aparecen en su compañía—entre otros, su propio hijo—y exige que todos sus actores pronuncien exactamente las palabras reproducidas en los títulos, pues cree que la escena y los letreros deben coincidir.

Según Elsie Ferguson, la película "El gran momento", de que Gloria Swanson será protagonista, ofrece la mejor oportunidad que ella ha conocido para lucimiento de una artista.

Sammy, el rayito de oscuridad que acompañaba a Mary Osborne, es uno de los actores infantiles mejor dotados y de los más populares en Norte América.

A pesar de la lucha de razas, más cruenta en Estados Unidos que en ninguna otra parte, Sammy goza de muchas simpatías y cantidad de chicas blancas recuerdan con simpatía al compañero de juegos de Mariquita Osborne.

Aunque se ha dicho lo contrario, Sammy es un negrito auténtico.

Eileen Percy, que hoy es una actriz de fama por su talento artístico, empezó su carrera con Douglas Fairbanks, precedida de una modestia digna de elogio.

He aquí, a título de ejemplo, cómo se inició en la escena muda una primera actriz célebre y millonaria.

Douglas Fairbanks fué, hace algunos años, a Nueva York en busca de una dama joven que lo acompañase en una de sus primeras películas.

Conversó con Elsie Janis, y ésta le recomendó una principiante de mucho talento y belleza, aunque, por entonces, completamente desconocida: Eileen Percy. Douglas aceptó y, desde ese momento la nueva actriz comenzó a hacerse famosa.

Hoy, aunque casada con el millonario Ulrich Busch, Eileen Percy trabaja tan enérgica y empeñosamente como en sus comienzos artísticos.

EL NAUFRAGIO DEL "DOLLAR"

La noticia del naufragio del "Dollar" había cundido por la ciudad con la rapidez del rayo. Ninguna catástrofe marítima había dominado tanto la atención pública como la de aquel insignificante vapor. Pero el hecho se justificaba. En cinco años de navegación entre los puertos de Francia y Buenos Aires, ocho o diez veces hubo de sufrir tan serios contratiempos, que otras tantas veces, vista su tardanza, se le creyó perdido. Por eso aquel día en que por nueva vez se corrió la noticia de su naufragio, todos estaban ansiosos por que la noticia se confirmara o se desmintiera... Como el "Dollar" parecía protegido por una voluntad divina, pocos eran los que creían posible la versión; y se suscitaron polémicas y hasta apuestas sobre si había naufragado o no.

La noticia siguió circulando un día tras otro sin que se confirmara definitivamente. Los mismos diarios se mostraban optimistas y afirmaban que— no obstante el crédito que les merecían las comunicaciones—éstas, como otras veces, podían estar equivocadas.

Pero quince días después, con gran asombro de todos, se confirmó la noticia. El "Dollar" había naufragado. El "Rey Luis" traía a su bordo a uno de los náufragos que significaba la absoluta ratificación. Este era Abel Renaud, uno de los pasajeros que conducía y el único superviviente.

Abel Renaud era un viejecillo enclenque que a instancias de varios médicos se había embarcado para su patria, en donde—según ellos—podía por lo menos atenuar sus dolencias...

Al verle llegar, raquítico, inútil, despreciable, nadie quiso dar crédito a aquella afirmación de que aquel hombrecillo era el único superviviente de una catástrofe en la que habían perecido tantos hombres útiles, fuertes e inteligentes que con mayor razón pudieron y debieron salvarse. Olvidando la emoción de aquella desgracia, la atención pública se concretó al hombrecillo, ansiosa por saber cómo y por qué éste se había salvado!... Nadie dudó que sólo podía tratarse de una ironía de la suerte.



La espectativa general pronto fué colmada. Los diarios, al día siguiente del arribo del "Rey Luis", publicaban el relato del naufragio del "Dollar" y las circunstancias que obraron el milagro de salvar la vida a aquel hombre...

El "Dollar" había naufragado a consecuencia de un terrible temporal. El hundimiento fué tan rápido, que desapareció en un instante bajo el peso de una ola formidable. Muchos pasajeros intentaron salvarse asiéndose a las diversas cosas que quedaron a flote, pero las olas impetuosas los fueron arrastrando consigo y en breve tiempo desaparecieron todos menos el viejecillo enclenque y Adriano Bob, un luchador afamado que regresaba a Europa orgulloso de sus triunfos.

Y Abel Renaud explicaba así de cómo aquel hombre, vigoroso y ágil, no había podido salvarse:

—Adriano Bob y yo, asidos ambos a cada uno de los extremos de una tabla, luchábamos desesperadamente por defendernos del brío de las olas. Pero la tabla, que no resistía el peso de los dos cuerpos se hundía arrastrándonos consigo; pero nosotros, con nuestros esfuerzos, la hacíamos flotar nuevamente. Esta escena duró media hora. Adriano Bob y yo comprendimos que en aquellas condiciones no lograríamos salvarnos. Uno de los dos debía abandonar la tabla, y el otro, entonces, podría mantenerse a flote asido a ella... Pero eso era imposible. Enamorados de la vida, ni él ni yo nos decidimos a abandonarnos a merced de las olas... Yo comprendía entonces claramente que —de salvarse uno—debía salvarse Bob, porque él, aparte de ser un hombre sano, era un hombre útil. El mismo me lo hizo comprender, pero yo no cedí; yo le había tomado un miedo horrible a la muerte... La tabla, impotente para sostenernos, se hundía de continuo costándonos cada vez más grandes esfuerzos volverla a flote... Era imprescindible, pues, una resolución extrema... Uno de los dos debía abandonarla, pero... Nos insultamos; él me tiró un puñetazo para hacerme vacilar y abandonar la tabla salvadora, pero yo lo resistí y me defendí... Quise darle a mi vez otro puñetazo y no le alcancé. Entonces se me ocurrió una idea. Como continuábamos asidos cada uno a un extremo de la tabla, aproveché un momento que se me ofreció propicio, y, jugándome la vida, me desprendí de ella. Como el luchador era un hombre corpulento y de peso extraordinario, al faltar a la tabla el contrapeso que yo significaba, se levantó bruscamente y dió una voltereta en el aire, sepultando a aquél bajo una ola. Nadé un momento y, en seguida, a flote otra vez la tabla, me así a ella y esperé...

Este era el relato del hombrecillo enclenque e inútil. Y todos se preguntaron:

—¿Por qué había puesto tanto empeño en salvarse y por qué la suerte le había protegido si en el curso de su enfermedad, por dos veces, había intentado suicidarse?...

Y aunque nadie se explicó aquel misterio o aquel milagro, nadie dudó que la suerte es la más declarada enemiga de su hermana la justicia...

José M. BRAÑA.

Dib. de Eusevi.

En tiempos de los romanos se extendió el cultivo del cáñamo por las comarcas bajas de Sicilia, Italia y Bocas del Ródano, y luego fué extendiéndose a casi toda Europa, pero su cultivo quedó limitado a algunas zonas de terreno rico y algo húmedo.

La jornada de trabajo

En la República Argentina casi todos tenemos opiniones improvisadas sobre las cuestiones industriales y sociales; y, por lo común, las que profesamos son extremas. Así se explica, por ejemplo, que cuando se trata de la explotación de las cuencas carboníferas, mientras unos dicen que en primer lugar no hay tales cuencas, otros se convierten en vehementes propagandistas de la inmediata iniciación de los trabajos. Y como este ejemplo de las cuencas carboníferas, podríamos citar catorce... (¡catorce docenas!).

En materia de salarios y jornada de trabajo, la improvisación de opiniones es general. Hay muchos que han profundizado esas cuestiones, pero no por eso dejan de ser la ínfima minoría. La mayor parte habla de ellas con una irreflexión y falta de conocimiento que sólo son comparables a su aplomo, guiándose por lo que creen ser la lógica y el buen sentido; y sostienen que el aumento de los salarios y la reducción de la jornada de trabajo son los grandes factores del encarecimiento de la vida.

Por lo que se refiere al aumento de los salarios, se explican perfectamente las resistencias que ocasiona de parte de los patrones, porque les exige un aumento del capital circulante. Pero lo que realmente les conviene al comercio y a la industria es que la producción y el consumo desarrollen toda su capacidad; y la única manera de conseguirlo es poner los salarios al nivel de los precios, o reducir éstos al de aquéllos.

Con todo, no siéndole posible a nadie en particular efectuar este milagro por el simple aumento de los salarios que paga, o la simple rebaja de los precios que cobra, el capitalista puede estar inhibido de toda iniciativa. Pero no es lo mismo con la reducción de la jornada; aquí el capitalista tiene mucho margen a desarrollar su iniciativa, independientemente y sin temor a la competencia. En 1900 la fábrica de instrumentos de óptica de Zeiss (Jena), redujo a ocho horas la jornada de trabajo, y la producción... ¡aumentó! Lo mismo ocurrió en distintas fechas con los establecimientos Ford (Detroit, Estados Unidos), y muchos otros de Europa y los Estados Unidos.

La reducción de la jornada de trabajo no disminuye necesariamente la producción; también puede aumentarla; esto depende de la acción de muchos factores. En los Estados Unidos se ha observado, dice un trabajo que tenemos a la vista, que la reducción de la jornada da buenos resultados en los establecimientos pequeños (de menos de cien obreros), a causa del íntimo contacto entre el patrono y su personal, y también en las grandes industrias (de más de mil obreros), dónde casi siempre existe una dirección más competente y hábil. Y nótese que se refiere también a establecimientos del mismo ramo; de modo que los efectos de la reducción de la jornada pueden variar dentro de una misma industria.

En cambio, puede afirmarse que a medida que la jornada se prolonga tiende a ser menos productiva; así se comprobó de una manera muy notable en los primeros tiempos de la guerra europea. Los obreros y obreras trabajaban los domingos y hacían jornadas de doce a quince horas; y en vista de haber con esto bajado la producción per capita, se procedió a restablecer el descanso dominical y el sábado inglés, y a reducir la jornada.

Nadie puede decir a priori, pues, que la reducción de la jornada de trabajo no le convenga. Bien pudiera convenirle. Como bien pudiera serle indiferente, caso en el cual es preferible acortar la jornada. Además, un inconveniente acortamiento de la jornada puede convertirse en conveniente, dando al trabajo mejor organización y dirección. Y por nuestra parte, creemos que en la República Argentina nada hay tan susceptible de perfeccionamiento como la organización y dirección del trabajo.

La jornada de ocho horas ha dejado ya de ser el límite a que se tendía, y como el progreso mecánico ofrece siempre nuevo margen a la reducción, nadie sabe dónde nos encontraremos al mediar el siglo. Ya actualmente, y sobre todo en las oficinas, hay muchas jornadas inferiores a las ocho horas; en la industria de la talla del granito se ha comprobado que la de siete es la que da por ahora mejor resultado. Las jornadas de 40 y 44 horas semanales, que con gran escándalo de medio mundo pedían poco ha los obreros europeos, quizá no escandalicen mañana a nadie.

La reducción de la jornada es una cuestión del más alto interés para todos los que pagan salarios, porque a igualdad de rendimiento, y aun sin extremar este requisito, la jornada más corta es la más económica. Los patrones nunca debieran resistirse al acortamiento de la jornada sin haber estudiado el problema en la práctica. Al estado, por su parte, le corresponde favorecer toda reducción de jornada que no perjudique la producción, pues día ha de llegar en que el mundo necesite tener dos pisos, y la única manera de darle el otro será el establecimiento de dos turnos cortos, equivalentes por su rendimiento a dos jornadas completas. Cuando ese día llegue, los capitales rendirán también el doble de lo que rinden hoy.

Aventura de caza

(Fragmento)

Y quedé solo, solo, entre la densa
maraña de aquel bosque. Glácil cierzo
golpeábame el semblante. Yo marchaba
a tientas, en la sombra, como un ciego.
A veces, a distancia, parecíame
escuchar el ladrido de los perros;
¡engañosa ilusión!—tal esperanza
me abandonaba presto.
Restábanse las fuerzas;—tantas horas
de continuo vaivén, sin alimentos,
y liviano de ropas... Yo temblaba;
temblaba y no de frío; aquel silencio,
aquella incertidumbre de mi suerte,
aquella obscuridad me daban miedo.
Avanzaba sin tregua; varias veces
estuve a punto de caer al suelo,
mas el fusil, insuperable báculo,
todas las veces evitó tal riesgo.
Los sotos del lugar tal vez hubieran
sido propicios al descanso, pero...
¿quién se confía en una selva virgen
a los brazos del sueño?...

¡Qué noche aquélla, amigos! ¡De pensarla
hácese el alma hielo!

Y así, sin rumbo fijo, con la carga
de las eternas horas, siempre expuesto
a la ferocidad de los jaguares,
y a mil ocultos áspides temiendo,
aquella horrible noche que hoy en mi alma
pesa más que un recuerdo,
erraba a la ventura,
con la constante idea de un acecho.

De pronto me detuve horrorizado.
Un rumor le hojarasca hirió el silencio,
y distinguí que dos fulgentes ojos
mirábanme atrevidos y famélicos...
Un hálito febril oreó mis manos
y un segundo después sentí en mi cuerpo
el repentino empuje de dos zarpas,
precursor de un ataque más violento.
Esquivé la embestida como pude;
y así, en la obscuridad, sin blanco cierto,
llevado por la fuerza del instinto
de la conservación—¡y por el miedo!—
preparé mi fusil, y, locamente,
una, dos, muchas veces hice fuego!
....
Un rugir de dolor... luego, la nada:
pudo el terror a mi temperamento,
y caí sin sentido,
exangüe el corazón, rotos los nervios!

Alguien dijo:—¿Y después?
—Después, al alba,
ya vuelta la razón a mi cerebro,
cerca de mí, tendido, con su enorme
cabeza destrozada por mi acierto,
estaba, agonizando todavía,
—¿Algún tigre, quizás?
—"Tigre", mi perro

ARTURO L. ALBERT.

El perfume

Yo no sé qué misterio tu perfume
para mí guarda: todo me estremezco
si lo aspiro un instante... ¡El me consume
y en voluptuoso ensueño desfallezco!...

Tiemblo como si fuera un poseído;
me late el corazón con ritmo nuevo;
y la palabra tórnase gemido
y a ningún mal y a ningún bien me atrevo!

¿Qué tiene tu perfume misterioso
para vencerme así de esta manera,
con un dominio cruel y voluptuoso?...

Yo sé que tu perfume va matando
poco a poco mi vida... ¡Oh, primavera
de tu cuerpo, que mata perfumando!...

LÓPEZ DE MOLINA.

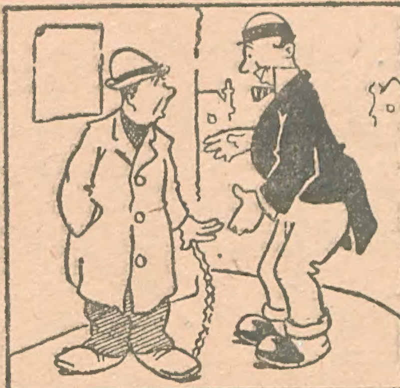
PÁGINA AMENA



—Lo acusan de haber robado doscientos pesos. ¿Quiere un abogado que lo defienda?
—No, señor; prefiero quedarme con el dinero.



—Juan tiene cada vez menos memoria. Ayer estaba invitado a comer en lo de Rodríguez, y al final se disculpó por la mala comida.



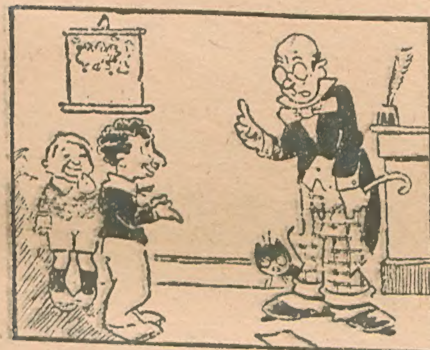
—Vengo de visitar a mis padres.
—¿Cómo los hallaste?
—¡Si yo sabía dónde viven!



En el último mitin hemos convenido no echar más bombas.
—¿Entonces, cómo vamos a terminar con la burguesía?
—Dejando que los automóviles hagan lo suyo.



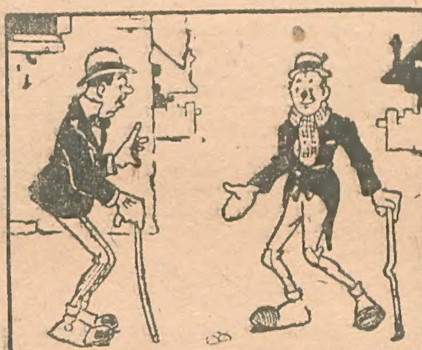
—Figúrate que Fulánez logró meter un huevo dentro de una botella.
—¿Y no se rompió el huevo?
—No, pero él rompió la botella.



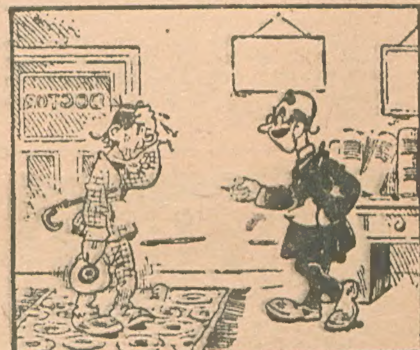
—No te castigo esta vez, porque no hay pruebas de que hayas sido tú el que ha estado en el jardín.
—Muchas gracias. ¿Me quedo, entonces, con las manzanas?



—Las mujeres no son buenas oyentes.
—Lo que es mi sirvienta podría demostrarte lo contrario.



—¿Por qué no trabaja usted?
—Porque no tengo herramientas.
—¿Qué herramientas necesita usted?
—Tenedor, cuchillo y un buen puchero.



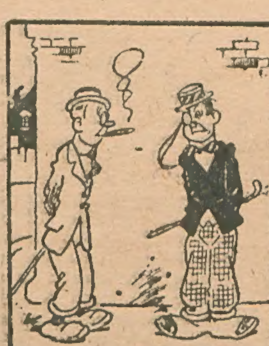
—Lo que le conviene a usted es cambiar de clima, viajar...
—¡Pero, doctor, si recién llego de efectuar un viaje alrededor del mundo!



—Vivo ahora junto a la usina de gas.
—¿Y no tiene miedo a una explosión?
—Estoy acostumbrado: mi mujer estalla todos los días.



—No me beses, Juan. Mamá no quiere saber nada de besos.
—¿Acaso la voy a besar a ella?



—Vi a un individuo muy raro esta mañana.
—Te habrás mirado en el espejo.



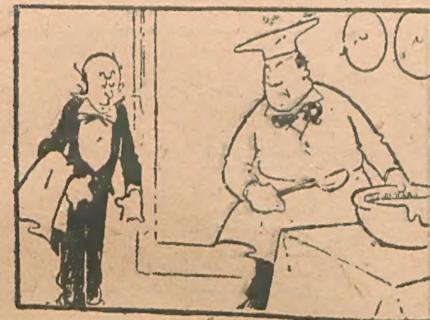
—¿Cuánto le cuesta a usted su automóvil anualmente?
—Depende de las víctimas que haga.



—¿Sabes que tengo una boca muy chica? Ni sé cómo me cabe la lengua en ella.
—Francamente, tampoco yo lo comprendo.



—Con usted son ya trece que me piden limosna hoy.
—No soy supersticioso, señor.



—¡Ese sinvergüenza me acaba de dar veinte centavos de propina.
—¿Y te quejas?
—Es que son los mismos que yo le dí a él con el vuelto y eran falsos.



—¿Sabes que acaban de traerte un hermanito de París?
—¿Ah, sí?... ¿Mamá lo sabe ya?



—¿Es usted supersticioso respecto al número 13?
—Absolutamente... sólo que no me gusta el número porque creo que trae mala suerte.



—Lo que usted tiene, es simplemente un gran resfrío. Dése un baño de pies bien caliente todas las noches, y pronto estará bien.



—¿Qué sueldo está dispuesta a darme, señora?
—El que merezca por su trabajo.
—¡Ah, no, por tan poco no me conviene!



—Ya le he dicho que hoy no recibo a nadie.
—Es el médico, señor.
—Pues, dígale que me disculpe, que me hallo delicado de salud.



—¿Por qué no se asoció a la huelga general?
—Por siete razones: mi mujer y seis hijos.



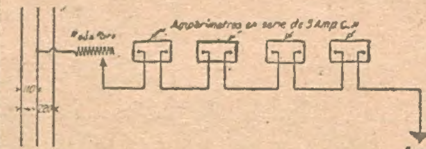
—¿Es cierto que te mudas?
—Ni pienso. ¿Quién te ha dicho semejante cosa?
—Una persona que ha de saberlo mejor que tú: tu casero.

= INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS =

CONTADORES EN SERIE EN LA SALA DE CALDERAS.—

De *Electrical World:*

La Indianápolis Light and Heat Company de Indiana, Estados Unidos de América, ha perfeccionado una instalación que consta de varios amperímetros para corriente alterna de cinco amperios, situados en aquellos puntos del establecimiento donde su lectura sea de utilidad a los empleados de la sala de calderas y turbinas. Esta instalación evita el empleo de aparatos costosos que indiquen la carga en la central eléctrica. Los amperímetros están



Colocación de los amperímetros.

conectados en serie con un reóstato y reciben su energía desde el alambre neutro de un circuito de 110 a 220 voltios, un extremo del cual está conectado a tierra. Los cuadrantes de estos instrumentos están graduados en kilovatios. El encargado del cuadro de distribución lee el vatímetro registrador y dispone la resistencia ajustable, de manera que el indicador que está en serie con cada amperímetro registre la lectura que se desea. Uno de estos amperímetros puede instalarse en el cuadro principal de distribución, otro en la oficina del ingeniero en jefe, otro cerca de cada tubería y otro en cada sala de calderas.

LA LUCHA CONTRA EL HUMO.—

Cuatro factores determinan hasta qué punto una casa de calderas trabajando normalmente pueda producir humo, lo que, como se sabe, no sólo es un desperdicio, sino una molestia para el vecindario:

(1) Clase del combustible que se quema.

(2) Instalación que se usa para quemarlo.

(3) Cuidado que se ejerce por los fogoneros.

(4) Estado atmosférico.

Para suprimir el humo de las calderas es absolutamente necesario obtener combustión perfecta, porque una vez formado el humo no hay método conocido ni práctico que lo haga desaparecer por completo. Sin embargo, se puede construir una chimenea bastante alta para conducir el humo a una altura considerable sobre los edificios colindantes, y de esta manera la molestia pasará inadvertida y a la vez aumentará el tiro y por lo tanto la combustión en el combustible que se quema.

Distintas clases de combustibles, como carbón y virutas, nunca deben mezclarse ni el fuego atizarse muy a menudo, pero el hogar debe limpiarse hasta la línea del altar.

No es difícil obtener combustión, casi sin humo, paleando a mano el combustible, pero observando las instrucciones siguientes:

(1) El carbón debe echarse en ciertos lugares del hogar y debe distribuirse de tal manera que los gases que se produzcan estén obligados a pasar sobre la parte incandescente del fuego. Observando estas instrucciones se exponen los gases a temperaturas altas, donde se ayuda la inflamación, promoviendo así la combustión. Los gases, si no se queman completamente, son manantiales prolíficos de humo.

(2) La corriente de gases que sale del combustible que se echa en el hogar debe calentarse tan pronto como sea posible y debe mantenerse a una temperatura alta hasta que la combustión esté bastante avanzada. Un altar de ladrillo refractario debajo del cual puedan quemarse los gases es una ayuda material en este caso.

La interposición de superficies que absorban calor junto al carbón que se echa o de los gases en combustión tienden a enfriar los gases, a suprimir la combustión y a producir humo.

(3) Donde las dimensiones del hogar son restringidas y donde el aire no puede distribuirse justamente, debe recurrirse a pequeños chorros de vapor y tiro forzado de aire dentro del hogar, a fin de promover la mezcla de los gases y mejorar la combustión.

Hay muchos tipos de atizadores automáticos cuya acción en condiciones favorables no produce humo.

La ionización del humo por medio de efluvios o descargas eléctricas es otro de los procedimientos con los cuales se ha logrado disminuir muchísimo el humo.

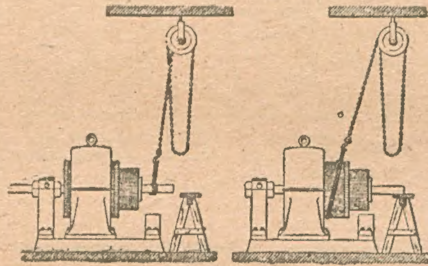
QUITAR UNA ARMADURA POR MEDIO DE APAREJO Y CABALLETE.—

Del *Electrical World:*

En caso de que no se tenga a mano una grúa corrediza, la operación de remover una armadura puede realizarse por medio de un aparejo de cadena y un caballete de madera.

Cuando el marco del dínamo no es seccional, habrá que tener mucho cuidado de que al sacar el inducido no sufran los enrollamientos, lo que puede evitarse utilizando una grúa corrediza; pero cuando no se dispone de este aparato, cabe efectuar el trabajo, con un esfuerzo un poco mayor, con la ayuda de un aparejo de cadena y un caballete, tal como representa el grabado.

Para ello se sujeta primeramente uno de los extremos del eje con el nudo corredizo de la cuerda pendiente del gancho



del aparejo, mientras se quitan el cojinete y cuantas partes estructurales puedan servir de obstáculo a la operación. El aparejo, naturalmente, deberá colocarse en posición vertical sobre el eje. De este modo se saca el inducido, templando la cadena para mantener el eje en posición horizontal y evitar así el frotamiento del inductor contra el inducido. El caballete que aparece en el grabado contribuye a que se saque la armadura con más facilidad.

Durante la operación se tratará de que el extremo opuesto del eje no se salga del cojinete hasta tanto no se haya pasado la cuerda alrededor del inducido para sujetarlo. Así que esto se ha efectuado, la armadura puede sacarse completamente y depositarla sobre los caballetes o en el suelo. Como se ve, después de colocar debidamente el aparejo, la operación se lleva a cabo del mismo modo que si se utilizara una grúa corrediza.

UNA NUEVA LLAVE.—

Existe ahora una nueva llave inglesa que, sin ser del sistema monkey, reune las ventajas de este último, pues se adapta a



diez tamaños de tuercas. Una de las mandíbulas es corrediza y la otra le ofrece un borde dentado para ajustar en el número que se desee.


Madge Bellamy, joven intérprete del arte mudo.


La popularisima estrella de cine Mary Pickford.


Mildred Harris, artista de la escena muda.


Doris Kenyon, interesante figura de los escenarios neoyorquinos


Elaine Hammerstein, bella estrella de cine


Alice Delysia, actriz inglesa


Marilynn Miller, celebrada artista y bailarina yanqui


Louise Glaum, artista yanqui del film.


M. Sally, del teatro neoyorquino, en una de sus interesantes creaciones.


La misma artista, interpretando el papel de una jovencita.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.